



INFORME DE TENDENCIAS CRÍTICAS 2025

**Hacia la justicia económica y climática feminista:
Un análisis feminista de las tendencias claves**

ÍNDICE DE CONTENIDOS

- Introducción
- Transformación de los sistemas para la justicia climática, económica y feminista
- Deuda
- Comercio
- Instituciones Bretton Woods
- Tributación
- Financiamiento climático
- Captura Corporativa
- Conclusión

AUTORÍA

Este informe fue redactado por Arimbi Wahono, de Shared Planet, en estrecha colaboración con Katie Tobin, Women's Environment & Development Organization. Cuadros y visualización de datos a cargo de Data4Change. Diseño y página web a cargo de Cosmic. Imagen de portada por Ariana Rodríguez-Gitler. Traducido al español por Agostina Montaña López.

AGRADECIMIENTOS

Queremos extender nuestros agradecimientos a las personas que realizaron la revisión del informe y generosamente sumaron aportes y comentarios expertos: Precious Tricia Abwooli, Sanam Amin, Bertha Argueta, gina cortés valderrama, Tara Daniel, Ibrahim Elhatimi, Habiba Fouad, Guillermina French, Julia Gerlo, Verónica Grondona, Sinéad Magner, Amy McShane, Tara Povey, Emilia Reyes, Friederike Strub, y Rebecca Thissen. Concebimos este proyecto en curso como una contribución a los movimientos más amplios por la justicia económica y climática feminista a los que pertenecemos, y expresamos un profundo agradecimiento a las colegas que dedicaron tiempo a enriquecer este informe y aportar sus análisis.

ESTE INFORME

El Informe Anual de Tendencias Críticas de WEDO analiza el progreso y los desafíos para la materialización de una visión integral de justicia económica y climática feminista, tal como se establece en [las siete demandas claves](#) del Nexo de Acción Feminista (2021–2023) y la [Hoja de Ruta de Rabat \(2025\)](#). Este informe, que abarca los principales acontecimientos de 2025 (así como nuevas publicaciones de datos), pone el foco tanto en los espacios locales de lucha frente a las consecuencias del neoliberalismo como en las propuestas de incidencia global impulsadas por la sociedad civil y por países del sur global para transformar el sistema económico. Este trabajo tiene como objetivo fortalecer los movimientos feministas y populares mediante el aporte de evidencia contextualizada y basada en datos que respalde nuestra incidencia colectiva.



Día de Acción del Banco Mundial, abril de 2024 (Katie Tobin)

INTRODUCCIÓN

El 2025 marca un año de varios hitos. Entre los aniversarios de algunos de los compromisos multilaterales más significativos de nuestra era se incluyen 30 años desde la Declaración y Plataforma de Acción de Beijing para el avance de los derechos de las mujeres; 10 años tanto de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de las Naciones Unidas (ONU) como del Acuerdo de París en el marco de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC); y 80 años desde la creación de la propia ONU.

En lugar de ser motivo de celebración, este año reveló la fragilidad de estos compromisos. Ya se han superado siete de los nueve límites planetarios necesarios para la vida en la Tierra.¹ **En 2025, los gobiernos y las corporaciones, impulsados por el avance electoral de fuerzas de ultraderecha y otros fundamentalismos, iniciaron uno de los retrocesos más significativos de las últimas décadas en materia de derechos humanos, igualdad de género y espacio cívico.** Apenas cinco años después de que el COVID-19 expusiera con crudeza los costos letales de la austeridad y la privatización, los gobiernos han demostrado haber aprendido muy poco, y continúan desmantelando los sistemas de protección social y de cuidados, mientras incumplen gravemente sus compromisos en materia de ayuda y financiamiento climático. Lejos de redirigir recursos hacia esas prioridades, los gobiernos aumentan año tras año el gasto militar, que acumula ya una década de crecimiento sostenido.² La militarización funciona como un escudo para que los actores corporativos no rindan cuentas, ya que empresas con sede en el norte global y sus direcciones ejecutivas obtienen miles de millones mediante el despojo de comunidades y ecosistemas y la obstrucción de la justicia ecológica, especialmente en sectores extractivos como los combustibles fósiles, la minería y el agronegocio.³

Esta constelación de crisis responde a intereses concretos: los de gobiernos y corporaciones que se benefician de la pobreza, la desigualdad y el colapso ecológico. El análisis feminista ha señalado reiteradamente que no se trata de un fenómeno nuevo. Por el contrario, se trata de una versión actual más envalentonada de un sistema imperialista y capitalista que siempre ha dependido del trabajo infravalorado y mal remunerado de las mujeres y de las personas con identidades de género diversas, como así también de la extracción y la financiarización de la tierra, el trabajo y los recursos, particularmente del sur global y de los pueblos racializados del norte global, para sostener el crecimiento y las ganancias.

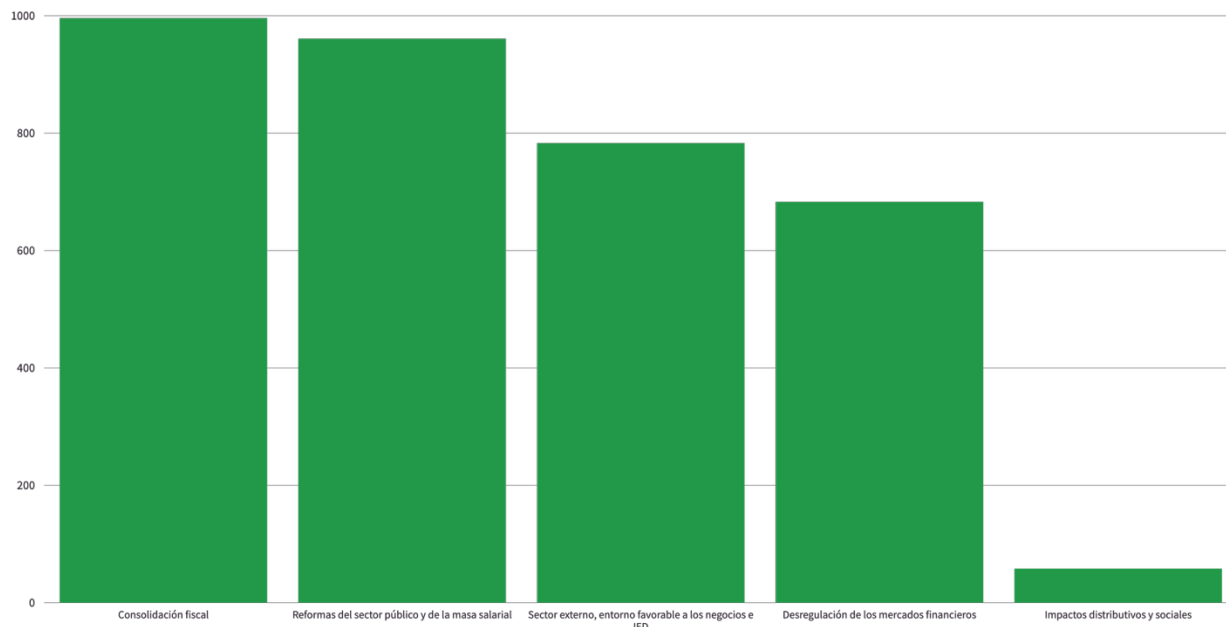
En 2025, quedó una vez más en evidencia que no hay justicia ecológica, económica ni de género en territorios ocupados o militarizados. Los gobiernos del norte global siguieron respaldando el genocidio de Israel en Palestina y la militarización en distintas partes del mundo, incluidos el Congo, Sudán, Yemen, Cachemira, Haití, Myanmar y Venezuela, al mismo tiempo que intentaban promover las supuestas políticas exteriores feministas.

¹ Planetary Boundaries Science (2025) [Planetary Health Check 2025](#).

² Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) (2025) [Unprecedented rise in global military expenditure as European and Middle East spending surges](#).

³ Women's Major Group (2025) [Women's Major Group Position Paper 2025](#).

En un año de profundos recortes en la ayuda, los ricos se hacen más ricos y el gasto militar recibe un impulso, mientras que los compromisos multilaterales quedan prácticamente abandonados.



Notas: Las cifras proceden de diversas fuentes y, aunque no son directamente comparables, se presentan juntas para poner de relieve las diferencias en cuanto a escala, prioridades y concentración de recursos entre los distintos sistemas mundiales. La Ayuda Oficial al Desarrollo (2025) utiliza las proyecciones de la OCDE; dado que aún no se dispone de las cifras definitivas, se utiliza como valor indicativo único el punto medio del intervalo previsto (entre 170 000 y 186 000 millones de dólares estadounidenses).

Fuentes: Gasto militar ([SIPRI, 2024](#)); Crecimiento de la riqueza de los multimillonarios ([Oxfam, 2024](#)); AOD ([OECD, 2025](#))

Sobre este informe

El Informe de Tendencias Críticas 2025, estructurado en siete áreas temáticas interrelacionadas que retoman demandas históricas de los movimientos feministas y populares,⁴ **pone en evidencia el fracaso sostenido en avanzar hacia la justicia económica y ecológica feminista.** Instituciones como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional (FMI) continúan promoviendo la austeridad y programas neoliberales en el sur global. Los acreedores privados se benefician de una crisis de deuda que desvía miles de millones de recursos destinados a la igualdad de género y los derechos humanos. Estados Unidos utiliza la política comercial y el financiamiento para el desarrollo, en forma de ayuda, para hostigar y forzar a los países a alinearse con una agenda anticlimática y regresiva en materia de derechos. Asimismo, las grandes empresas tecnológicas asumen funciones públicas y diseñan armamento de guerra cada vez más sofisticado, y su alcance va mucho más allá, tal como se analiza en este informe.

⁴ Diyana Yahaya (2021) [Blueprint for Feminist Economic Justice](#).

Pero este informe también destaca posibilidades urgentes de cambio y espacios locales de lucha, liderados por movimientos populares, feministas, y gobiernos del sur global, que impulsan la justicia ecológica y económica con un alcance global.

Por ejemplo, gracias a los esfuerzos de Vanuatu y de la juventud defensora del Pacífico, en julio de 2025 la Corte Internacional de Justicia (CIJ) emitió una opinión consultiva histórica que confirma la obligación de los Estados de reducir las emisiones de gases de efecto invernadero para cumplir con el objetivo de 1,5 °C del Acuerdo de París. La opinión consultiva también afirma que tanto la producción como el financiamiento continuo de combustibles fósiles pueden constituir una violación del derecho internacional.⁵ Si bien no es vinculante, refuerza la base jurídica del litigio climático, en particular en lo relativo a la rendición de cuentas por pérdidas y daños y al financiamiento climático. De manera similar, en 2025 la Corte Interamericana de Derechos Humanos emitió una opinión consultiva que reafirma la obligación de los Estados de prevenir daños al sistema climático como parte de sus deberes en materia de derechos humanos.⁶

Aquí se reconoce una tensión inherente. **El cambio sistémico real no está ocurriendo ni a la escala ni al ritmo necesarios, especialmente en un contexto de creciente militarización, expansión de los combustibles fósiles, fragmentación de la cooperación internacional y retrocesos democráticos.** Algunas victorias parciales deben celebrarse como herramientas de apalancamiento o de resistencia frente a estructuras arraigadas de imperialismo y neoliberalismo, mientras que otras deben ser expuestas como medidas que se limitan a estabilizar esas mismas estructuras al atenuar la disidencia. En cualquiera de los casos, como feministas, seguimos organizándonos en pos de una transformación genuina orientada al bienestar colectivo y la liberación, en un momento en el que las propuestas radicales para la justicia económica y ecológica resultan más urgentes que nunca.

⁵ International Court of Justice (2025) [Obligations of States in respect of Climate Change](#).

⁶ Inter-American Court of Human Rights (2025) [Inter-American Court of Human Rights Advisory Opinion AO-32/25 of May 29, 2025 requested by the Republic of Chile and the Republic of Colombia Climate emergency and human rights](#).

TRANSFORMACIÓN DE LOS SISTEMAS PARA LA JUSTICIA CLIMÁTICA, ECONÓMICA Y FEMINISTA

A lo largo de 2025, hemos atestiguado un retroceso visible del multilateralismo, expresado tanto en el avance de agendas de derecha en todo el norte global como en la erosión de normas de cooperación internacional que durante mucho tiempo fueron dominantes, o, más precisamente, en el abandono de cualquier pretensión de adherir a ellas. Esto se ha expresado, por un lado, en la decisión de EE. UU. de retirarse de organizaciones y tratados internacionales que considera contrarios a sus propias iniciativas (Véase **Tributación**), y, por otro, en el incumplimiento del denominado régimen de libre comercio basado en reglas, mediante el uso selectivo de aranceles para castigar tanto a adversarios políticos como a aliados de larga data (Véase **Comercio**). EE. UU. no es un caso aislado: varios países europeos han recortado sus presupuestos de ayuda y han priorizado la denominada «seguridad nacional» y el gasto militar. En un contexto en el que los países más ricos del mundo continúan redirigiendo la riqueza hacia la oligarquía e incrementando el gasto militar, mientras que a su vez reducen el financiamiento público internacional, ponemos en evidencia la necesidad de transformar los sistemas injustos de ayuda, comercio, deuda y tributación, de modo que el sur global pueda retomar un camino hacia la soberanía económica y romper con los imperativos extractivistas que sostienen injusticias de género en todo el mundo.

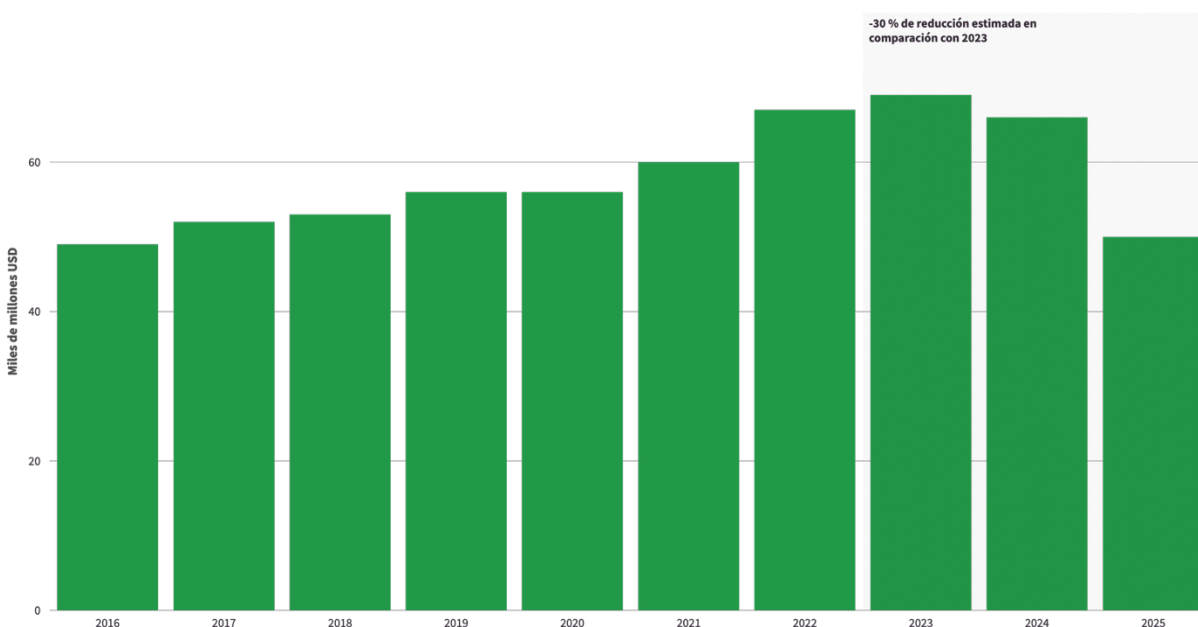


Activistas en la COP28, Dubái (Konrad Skotnicki)

Multilateralismo en crisis: militarización, reducción del espacio cívico, déficits de financiamiento y obstrucción política en el marco de la ONU

A nivel estructural, el sistema de las Naciones Unidas sigue estando gravemente subfinanciado por sus Estados miembros, lo que limita su capacidad para cumplir sus mandatos en materia de desarrollo, igualdad de género y acción climática, así como para defender el multilateralismo frente a violaciones flagrantes del derecho internacional. **Las proyecciones más recientes revelan que los recursos de la ONU se reducirán en un 30% entre 2023 y 2025, al pasar de USD 69 000 millones a USD 50 000 millones, lo que supone volver a niveles de gasto registrados hace una década, en 2016.**⁷ En lugar de revertir esta tendencia, la agenda de reformas «ONU80», impulsada por el Secretario General en marzo de 2025, se ha centrado en recortes de costos y medidas de eficiencia, incluidos despidos y la integración de funciones entre diversas entidades del sistema de la ONU. Esto ha generado críticas al interior de la propia organización, incluso por parte del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, que puso en contraste los recortes de recursos de la ONU con el financiamiento creciente y la expansión de los movimientos antiderechos y antiigualdad de género.⁸

En 2025, es probable que los recursos de todo el sistema de las Naciones Unidas se reduzcan hasta en un 30 % en comparación con 2023, volviendo a los niveles registrados hace 10 años.



Fuente: Reunión informativa para los Estados miembros de las Naciones Unidas sobre la UN80 (2025)

Sin embargo, las fallas de la ONU no pueden explicarse únicamente por la falta de financiamiento; también responden a decisiones políticas, claramente reflejadas en el carácter antidemocrático del

⁷ Dag Hammarskjöld Foundation (2025) [Financing the UN Development System: Managing Unprecedented Times](#); United Nations (2025) [Briefing to Member States on UN80](#).

⁸ United Nations (2025) [UN80 Initiative Shifting Paradigms: United to Deliver](#); Michelle Langrand (2025) [UN human rights branch 'in survival mode' as funding dries up](#), Geneva Solutions.

Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. En noviembre de 2025, el Consejo respaldó el denominado «plan de paz» de EE. UU. para Gaza, tras años de inacción frente al genocidio de Israel en Palestina y décadas de violencia estructural que se remontan a la partición de Palestina promovida por la ONU en 1947. En definitiva, la resolución sitúa a Gaza bajo la autoridad de una estructura de gobierno y una fuerza de seguridad encabezadas por EE. UU., en estrecha coordinación con el gobierno israelí.⁹ Lejos de promover la autodeterminación del pueblo palestino, esta decisión demuestra la urgencia de las demandas históricas del sur global para reformar el Consejo de Seguridad, entre ellas la abolición del poder de veto de sus cinco miembros permanentes y la ampliación de la representación del sur global en este órgano de 15 miembros.¹⁰

A medida que avanzan electoralmente las fuerzas de derecha en el norte global, **las negociaciones multilaterales que se desarrollan en estos países se dan cada vez más en contextos que excluyen a los gobiernos y a la sociedad civil del sur global, a través de regímenes de visados y prácticas abiertas de discriminación política.** En 2025, algunas delegaciones enfrentaron obstáculos para asistir a la Asamblea General de las Naciones Unidas en Nueva York, a las negociaciones de la CMNUCC en Bonn (Alemania) y a la conferencia sobre Financiamiento para el Desarrollo en Sevilla (España), a pesar de que estos espacios deberían ser foros democráticos para debatir cuestiones de importancia global compartida.¹¹ **De hecho, EE. UU. negó los visados a la toda la delegación palestina que intentaba participar en la Asamblea General de la ONU en septiembre de 2025.**¹² Desde que asumió la presidencia del G20 en noviembre de 2025, EE. UU. anunció que Sudáfrica quedaría excluida de la participación y sería reemplazada por Polonia, a partir de una teoría conspirativa infundada de la extrema derecha que acusa a Sudáfrica de un supuesto «genocidio blanco».¹³ Esta decisión no ha sido condenada públicamente por otros miembros del G20, pese a constituir una violación flagrante de las normas multilaterales.

Las negociaciones climáticas en el marco de la CMNUCC constituyen otro ámbito en el que el multilateralismo y la participación cívica se ven restringidos por la militarización y la securitización, cuyos impactos recaen con mayor fuerza sobre los grupos marginados en la primera línea de la resistencia. Se esperaba que la COP30 de Brasil marcara un quiebre frente a los contextos autoritarios de las COP realizadas entre 2022 y 2024 en Egipto, los Emiratos Árabes Unidos y Azerbaiyán, donde el fuerte despliegue policial y las detenciones de activistas restringieron gravemente la acción cívica.¹⁴ Si bien miles de personas se movilizaron en las calles de Belém para exigir justicia ecológica durante la COP30, estas aperturas resultaron decididamente frágiles. Cuando las protestas lideradas por pueblos originarios ingresaron a los pasillos de la COP30 el 11 de noviembre de 2025, el Secretario Ejecutivo de la CMNUCC, Simon Stiell, solicitó reforzar la seguridad para ponerles fin a las protestas. Representantes de la sociedad civil condenaron rápidamente la carta de Stiell por sentar el precedente de que respuestas de seguridad expansivas frente a

⁹ UN Security Council (2025) [Resolution 2803 \(2025\)](#); Craig Mokhiber (2025) [The UN Embraces Colonialism: Unpacking the Security Council's mandate for the U.S. colonial administration of Gaza](#), Mondoweiss.

¹⁰ Global Policy Watch (2024) [Global South perspectives on Security Council reform](#).

¹¹ Lin Taylor (2025) [Tighter borders bar poor nations from summits - on poor nations](#), Context: Thomson Reuters Foundation; APWLD (2025) [Financing for Development for Whom? FfD4 preaches development but reeks of privilege and repression](#).

¹² Patrick Wintour (2025) [US visa refusal for Palestinian delegation prompts calls to move UN meeting to Geneva](#), The Guardian.

¹³ Allison Griner (2025) [Trump yanks G20 invitation from South Africa over false genocide claims](#), Al Jazeera.

¹⁴ Amnesty International (2022) [Egypt: Arrests over calls for protests during COP27 expose reality of human rights crisis](#); Ruth Michaelson (2023) [COP28 officials fail to clarify if protesters are safe to protest in Dubai](#), The Guardian; Jaxx Artz (2024) [COP29: A Growing Crackdown on Civic Space Restricts Future Climate Negotiations](#), Global Citizen.

Agenda de Acción de Addis Abeba. Para el sector feminista y para quienes impulsan la justicia económica, la FfD4 representó una oportunidad crucial para avanzar en la transformación de la arquitectura financiera internacional y garantizar compromisos más firmes en materia de igualdad de género. En teoría, convocar el Foro en el marco de la ONU debería haber garantizado una participación democrática e inclusiva de todos los Estados miembros en la toma de decisiones sobre financiamiento para el desarrollo y gobernanza económica global, a diferencia de lo que ocurre con espacios excluyentes como el FMI, el Banco Mundial, la OCDE, el G20 y el G7. Sin embargo, en la práctica, las dinámicas de negociación a puertas cerradas y un documento final vacío marcaron a la FfD4 como una oportunidad desperdiciada para el cambio sistémico.¹⁸

En consonancia con demandas históricas de los movimientos por la justicia y la sociedad civil, los gobiernos del sur global, incluidos bloques de negociación como el Grupo Africano y la Alianza de los Pequeños Estados Insulares, exigieron cambios sistémicos en las desigualdades estructurales que sostienen la gobernanza económica global durante las negociaciones del documento final de la FfD4. Estas demandas abarcaban la gobernanza del FMI y el Banco Mundial, la deuda soberana, las agencias de calificación crediticia, los Derechos Especiales de Giro y el financiamiento para el desarrollo.¹⁹ Los países del norte global eludieron la mayoría de estas demandas y solo admitieron reformas incrementales, bajo el argumento de evitar la duplicación de esfuerzos existentes.²⁰

Las demandas más significativas y sistémicas fueron eliminadas o diluidas en gran medida del texto final, en gran parte debido a los esfuerzos de países del norte global, incluidos el Reino Unido y la Unión Europea. El texto final fue negociado a puertas cerradas y difundido en junio de 2025 publicado como el *Compromiso de Sevilla*, incluso antes de que comenzara la conferencia.²¹ Lejos de proponer medidas transformadoras, los llamados a la acción se limitaron a exhortaciones como «informar sobre avances» y «profundizar los debates de fondo», con escasos compromisos vinculantes y una fuerte dependencia del financiamiento privado.²² El propio Foro marginó a la sociedad civil: **las delegaciones del sector privado, que representaron el 40% de las personas participantes, superaron a la sociedad civil en una proporción de seis a uno.**²³

Para más información sobre los resultados de la Cuarta Conferencia sobre Financiamiento para el Desarrollo, incluida la plataforma de prestatarios y el Foro de Sevilla sobre Deuda, véase la sección [Deuda](#).

¹⁸ Grace Arina (2025) [Feminist Reflections on the Fourth International Conference on Financing for Development](#), MENAFem.

¹⁹ AFRODAD (2025) [Calling for an Ambitious Outcome Document for FfD4 in fixing Africa's debt crisis](#); FfD4 Civil Society Forum (2025) [Declaration from the FfD4 Civil Society Forum](#).

²⁰ Maria Jose Romero and Jean Saldanha (2025) [Fourth International Conference on Financing for Development exposes continued lack of commitment to address systemic issues](#), Bretton Woods Project; AFRODAD (2025) [Calling for an Ambitious Outcome Document for FfD4 in fixing Africa's debt crisis](#).

²¹ Maria Jose Romero and Jean Saldanha (2025) [Fourth International Conference on Financing for Development exposes continued lack of commitment to address systemic issues](#), Bretton Woods Project; AFRODAD (2025) [Calling for an Ambitious Outcome Document for FfD4 in fixing Africa's debt crisis](#).

²² UN (2025) [Sevilla Commitment](#); MENAFem Movement for Economic, Development and Ecological Justice (2025) [Feminists Confront Financing Injustice at FFD4](#).

²³ Eurodad (2025) [Our verdict on FfD4: job not yet done](#).

FOCO DE ACTIVISMO DE ALCANCE GLOBAL

Grupo de expertos de alto nivel del Secretario General de la ONU sobre Más allá del PBI

Los llamados a avanzar «más allá del PBI» se enmarcan en una amplia tradición de activismo y pensamiento anticapitalista. Desde hace décadas, la academia ecofeminista y del sur global, en diálogo con corrientes tales como las teorías del intercambio desigual, la desvinculación y la teoría de la dependencia, sostiene que nuestro paradigma económico, obsesionado con el crecimiento, es estructuralmente injusto y ecológicamente insostenible. Más recientemente, los movimientos por el decrecimiento, junto con nuevas generaciones de la academia en la economía ecológica y heterodoxa, han renovado el sentido de urgencia en este debate y han coincidido con el ecofeminismo y el pensamiento del sur global en identificar al norte global como el principal espacio para dismantelar el modelo de crecimiento. El decrecimiento también plantea la necesidad de reducir sectores y actividades económicas perjudiciales. Si bien el sector económico feminista ha criticado los enfoques del decrecimiento por pasar por alto rasgos estructurales del capitalismo, su creciente visibilidad constituye un paso importante para integrar principios ecofeministas en las medidas macroeconómicas y avanzar con el concepto de Más allá del PBI.²⁴

En este contexto, tras décadas de trabajo en el seno de la ONU para generar impulso hacia sistemas oficiales de medición que vayan más allá del PBI, **en mayo de 2025 el Secretario General de las Naciones Unidas designó un Grupo de Expertos de Alto Nivel para elaborar recomendaciones sobre medidas alternativas de progreso.** El grupo fue creado en respuesta al llamado de los Estados miembros en el Pacto para el Futuro, el documento resultante de la Cumbre del Futuro de la ONU de 2024, para desarrollar indicadores que permitan avanzar más allá del PBI como medida central de desarrollo. Entre las personas expertas se encuentran Joseph E. Stiglitz, reconocido crítico de la globalización, la desigualdad y las instituciones de Bretton Woods, y Naila Kabeer, economista feminista de referencia cuyo trabajo ha puesto en relieve las intersecciones entre género, pobreza, trabajo y exclusión social.²⁵

En un año marcado por profundos recortes a la ayuda, el gasto militar se ve reforzado

Los países ricos y las instituciones globales bajo su control sostienen reiteradamente que no hay recursos públicos suficientes para erradicar la pobreza, hacer frente a la crisis climática o financiar un desarrollo con justicia de género. Sin embargo, continúan dirigiendo la riqueza hacia el sector más rico y ampliando los presupuestos militares. En 2025, lo hicieron al mismo tiempo que recortaban la ayuda e ignoraban compromisos históricos de proveer financiamiento público internacional. Si bien el volumen de la ayuda nunca ha estado a la altura de esas promesas y a menudo está sujeto a condicionalidades que limitan la soberanía de los gobiernos receptores, seguir brindándola es una obligación con el sur global. Los países donantes deben volver a comprometerse con la ayuda, ya que, sin ella, millones de personas corren el riesgo de perder el acceso a la salud, la educación y otros servicios esenciales.

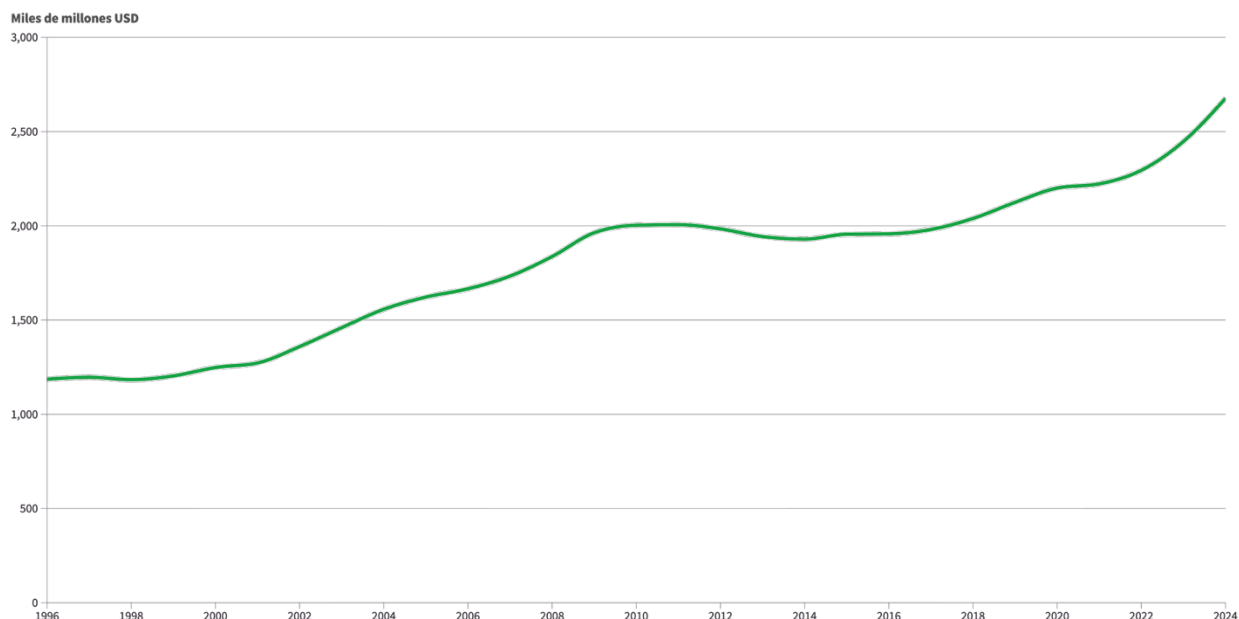
²⁴ Emilia Reyes (2025) [System Change Before Planetary Collapse: A feminist's perspective on ecological justice and macroeconomics](#), Development Alternatives with Women for a New Era (DAWN).

²⁵ UN (2025) ["UN Secretary-General appoints High-Level Expert Group on Beyond GDP."](#)

En 2024, el gasto militar mundial aumentó por décimo año consecutivo y alcanzó un récord de USD 2,72 billones, lo que representa el mayor incremento anual (de un 9,4%) desde el final de la Guerra Fría. Israel registró uno de los incrementos más extremos a nivel mundial, con un aumento del 65% en su gasto militar, mientras continuaba su genocidio en Gaza.²⁶ Las corporaciones del norte global que se benefician de la guerra se encuentran entre las principales beneficiarias del fuerte aumento del gasto militar. En 2023, 41 empresas armamentísticas estadounidenses acumularon ingresos de USD 317 000 millones.²⁷ En junio de 2025, reforzando esta tendencia, la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) duplicó con creces sus directrices de gasto e instó a sus miembros a asignar cada año el 5% del PBI a «requisitos básicos de defensa y a gastos vinculados con la defensa y la seguridad» para el 2035.²⁸

En 2024, el gasto militar mundial aumentó por décimo año consecutivo.

El gasto alcanzó la cifra récord de 2,72 billones de dólares, lo que supone el mayor incremento anual (9,4 %) desde el final de la Guerra Fría.



Fuentes: Gasto militar ([SIPRI, 2024](#)); Mílex ([SIPRI](#))

El aumento del gasto militar tiene impactos directos y devastadores sobre el ambiente y la seguridad humana. **De cumplirse los objetivos de gasto de la OTAN, las emisiones podrían aumentar en 132 millones de toneladas adicionales de dióxido de carbono equivalente (tCO₂e),** una cifra comparable a las emisiones territoriales anuales de Chile. Por cada USD 100 000 millones adicionales destinados a la militarización, las emisiones de carbono podrían aumentar en alrededor de 32 millones de tCO₂e.²⁹ Incluso si los objetivos de gasto de la OTAN no se traducen en una duplicación efectiva del gasto, consolidan una concepción de la seguridad basada

²⁶ Stockholm International Peace Research Institute (SIPRI) (2025) [Unprecedented rise in global military expenditure as European and Middle East spending surges](#).

²⁷ SIPRI (2024). [The SIPRI Top 100 arms-producing and military services companies in the world, 2023](#).

²⁸ NATO (2025) [Defence expenditures and NATO's 5% commitment](#).

²⁹ Stuart Parkinson (2025) [Military spending rises and greenhouse gas emissions: what does the research say?](#), Scientists for Global Responsibility.

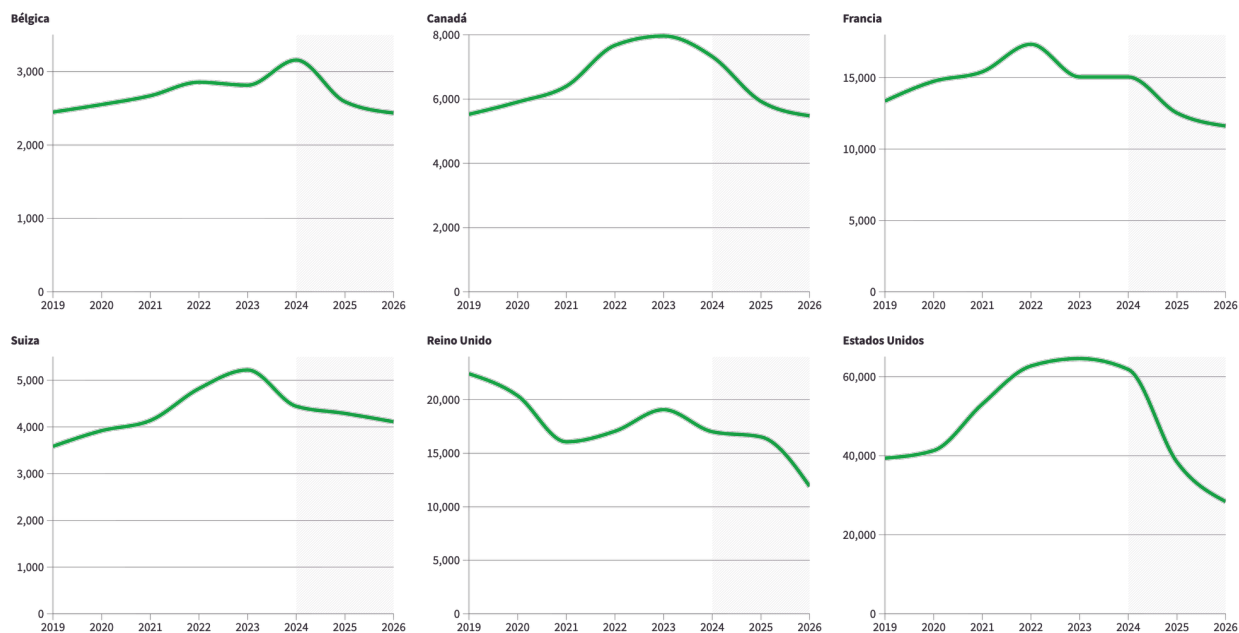
en el poder militar y la disuasión, en detrimento del multilateralismo, la reciprocidad y el control de armamentos. Este giro también normaliza el desvío de recursos públicos hacia corporaciones cada vez más lucrativas que se benefician de la guerra, mientras la paz, el desarrollo y la protección social continúan sistemáticamente subfinanciados.

Austeridad global de la ayuda: ¿quiénes están recortando la ayuda?

En 2025, varios países donantes del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la OCDE, que históricamente han proporcionado Ayuda oficial para el desarrollo (AOD) a países en desarrollo, anunciaron recortes en la ayuda. Entre ellos se incluyen Estados Unidos, el Reino Unido, Alemania, Canadá, Francia, Suiza, Suecia, Bélgica e Irlanda.³⁰ **Tras caer por primera vez en seis años en 2024, con una disminución del 7,1%, se prevé que la AOD vuelva a reducirse entre un 9% y un 17% en 2025.** En 2024, solo cuatro países cumplieron el objetivo del CAD de la OCDE de destinar el 0,7% de su ingreso nacional a la AOD: Noruega, Luxemburgo, Suecia y Dinamarca.³¹ **En este marco, el G7, integrado por los países más ricos del mundo, se encamina a registrar la mayor reducción de la ayuda desde la creación del bloque en 1975, con un recorte del 28% entre 2024 y 2026.**³²

La financiación para el desarrollo disminuyó en 2024 y probablemente seguirá cayendo en 2025.

Después de que la AOD cayera por primera vez en seis años en 2024 (descenso del 7,1%), se prevé que disminuya entre un 9 % y un 17 % adicional en 2025.



Nota: El último año para el que se dispone de datos es 2024. Los datos de 2025 y 2026 se basan en las proyecciones de The Donor Tracker.

Fuentes: Sam Huckstep et al (2025); The Donor Tracker (2025)

³⁰ Sam Huckstep, Laura Granito, Sara Casadevall Bellés and Lee Crawford (2025) [Charting the Fallout of Aid Cuts: Which Countries Will be Hit Hardest, as Multiple Donors Cut Budgets?](#), Center for Global Development.

³¹ OECD (2025) [Cuts in official development assistance: OECD projections for 2025 and the near term.](#)

³² Oxfam (2025) [Biggest-ever aid cut by G7 countries a death sentence for millions of people.](#)

La tendencia a los recortes en la ayuda estuvo impulsada en gran medida por la decisión del presidente de EE. UU., Donald Trump, de dismantlar la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) en su primer día en el cargo en 2025.³³ Como resultado, **se prevé que la AOD de EE. UU. se reduzca en un 56% entre 2023 y 2026.** El dismantlamiento de USAID derivó en el despido de más de 10 000 personas y en que decenas de miles más fueran despedidas en organizaciones previamente financiadas por la agencia.³⁴ Este giro señala un momento en el que los gobiernos donantes buscan cada vez más rentabilidad financiera o política de la ayuda, involucran al sector privado y se alejan de sus compromisos de proporcionar financiamiento público internacional para el desarrollo, la asistencia humanitaria o la acción climática.

Incluso países que habían asumido compromisos para proteger la ayuda humanitaria terminaron incumplidos. Reino Unido, por ejemplo, sostuvo que sus recortes no afectarían a Palestina ni a Sudán.³⁵ Sin embargo, su presupuesto de ayuda para 2024/2025 refleja una reducción del 21% para Palestina y del 18% para Sudán respecto del año anterior. Esto resulta aún más grave dado que el propio país admitió que fondos originalmente destinados a la ayuda serán redirigidos al gasto militar.³⁶

La austeridad en la ayuda profundiza las desigualdades que enfrentan quienes están a la cabeza de la injusticia

La carga de la austeridad en la ayuda recaerá con mayor dureza sobre países ya clasificados como menos adelantados, vulnerables al clima o afectados por la fragilidad y el conflicto. **En los países del África subsahariana, se prevé que las reducciones de la ayuda oscilen entre el 16% y el 28%, porcentaje que se encuentra por encima del promedio mundial.**³⁷ Bajo el supuesto de una distribución proporcional de los recortes, Etiopía, Jordania, Afganistán y la República Democrática del Congo (RDC) enfrentarán los mayores recortes en términos absolutos. Micronesia, Somalia, Afganistán y la República Centroafricana perderán la mayor proporción de AOD en relación con su Ingreso Nacional Bruto (INB). Se proyecta que Lesoto será el país más afectado en términos porcentuales, con una pérdida del 52% de su AOD.³⁸

Muchos de estos países también sufrieron un impacto significativo como consecuencia de los aranceles impuestos por EE.UU. en 2025. Lesoto, que inicialmente fue objeto de un arancel del 50% antes de que la medida fuera suspendida, experimentó fuertes disrupciones en la demanda que derivaron en despidos masivos y el cierre de fábricas en su sector textil, agravando las consecuencias ya provocadas por los recortes en la ayuda.³⁹ Al mismo tiempo, la convergencia del aumento del gasto militar, las medidas comerciales punitivas, la extracción de riqueza por parte de la clase multimillonaria y los recortes drásticos de la ayuda está intensificando las desigualdades estructurales y la precariedad económica en todo el mundo.

³³ Charles Kenny (2025) [The USAID Shutdown: Where Next?](#), Center for Global Development.

³⁴ Elissa Miolene (2025) [Devex Newswire: USAID's 'final mission' has just ended. Now what?](#), Devex.

³⁵ Middle East Monitor (2025) [UK defends aid cuts, vows to protect key projects in Ukraine, Gaza and Sudan.](#)

³⁶ Philip Loft and Philip Brien (2025) [UK to reduce aid to 0.3% of gross national income from 2027](#), House of Commons Library.

³⁷ OECD (2025) [Cuts in official development assistance: OECD projections for 2025 and the near term.](#)

³⁸ Sam Huckstep, Laura Granito, Sara Casadevall Bellés and Lee Crawford (2025) [Charting the Fallout of Aid Cuts: Which Countries Will be Hit Hardest, as Multiple Donors Cut Budgets?](#), Center for Global Development.

³⁹ John Eligon (2025) [How the Threat of Trump's Highest Tariff Derailed an African Nation](#), The New York Times.

Los recortes en el financiamiento amenazan con revertir décadas de avances en materia de salud, entre otros logros en términos de bienestar. **En 28 países, la asistencia sanitaria de EE.UU. representa al menos una cuarta parte del gasto sanitario nacional, y más del 60% de ellos ya se encuentran en situación de sobreendeudamiento crítico o con alto riesgo de padecerlo.**⁴⁰

En un contexto de reducción del espacio fiscal producto del sobreendeudamiento, la reversión abrupta de la AOD destinada a la salud obligará a los gobiernos a profundizar los recortes en servicios sanitarios esenciales, con efectos especialmente perjudiciales para las mujeres, las niñas y otros grupos marginados. Un análisis reciente publicado en The Lancet advierte que las reducciones de la ayuda estadounidense por sí solas podrían provocar hasta 14 millones de muertes evitables para 2030.⁴¹

Las organizaciones de derechos de las mujeres (WRO, por sus siglas en inglés) y, por extensión, las mujeres y las niñas a quienes brindan servicios se han visto particularmente afectadas por la suspensión abrupta de la ayuda.⁴² ONU Mujeres constató que el **89% de las WRO encuestadas en junio y julio de 2025 reportaron una reducción drástica en el acceso de mujeres y niñas a servicios de apoyo frente a la violencia de género, como resultado de los recortes de financiamiento. Apenas el 5% de las WRO encuestadas estimó que podría sostener sus operaciones durante más de dos años de mantenerse las condiciones actuales de financiamiento.**⁴³ Entre las WRO que operan en el bloque de Estados Árabes de la ONU, las suspensiones de financiamiento llevaron al 82% a despedir personal dedicado a la prevención y respuesta a la violencia de género, el sustento, la salud sexual, entre otros ámbitos.⁴⁴ Los recortes de la ayuda de EE.UU., por sí solos, forzaron el cierre de múltiples programas: en Guatemala, Haití y Sudáfrica se redujeron los servicios para personas sobrevivientes de violencia sexual y personas que viven con VIH, mientras que en Afganistán cerraron 12 de los 23 centros comunitarios de recursos para migrantes y personas desplazadas.⁴⁵

⁴⁰ ONE Data (2025) [Many debt distressed countries are highly exposed to US aid cuts.](#)

⁴¹ Daniella Medeiros Cavalcanti et al. (2025) [Evaluating the impact of two decades of USAID interventions and projecting the effects of defunding on mortality up to 2030: a retrospective impact evaluation and forecasting analysis](#), The Lancet.

⁴² The Feminist Humanitarian Network (2025) [Feminist Humanitarian Action: Still Holding the Line.](#)

⁴³ UN Women (2025) [At risk and underfunded: How funding cuts are threatening efforts to end violence against women and girls.](#)

⁴⁴ Regional Gender in Humanitarian Action Working Group for the Arab States and MENA (2025) [Advocacy Note – Four Ways to Support Women’s Organizations in the Arab States Amid Widespread Funding Cuts.](#)

⁴⁵ Amnesty International (2025) [Amnesty International warns of devastating consequences as abrupt U.S. Foreign Aid cuts threaten human rights globally.](#)

DEUDA

La crisis de la deuda sigue siendo crítica en todo el sur global, donde el costo del capital es mucho más alto que en los países del norte global, y aun así las soluciones propuestas siguen priorizando el pago a los acreedores por sobre el abordaje de las causas de fondo de la crisis, que imponen cargas desproporcionadas a grupos marginados, especialmente a las mujeres y a las personas con identidades de género diversas. La deuda pública en el sur global crece al doble de ritmo que en el norte global, y los pagos de intereses alcanzaron un récord de USD 921 000 millones en 2024, superando el gasto en salud y educación.⁴⁶ El África subsahariana está destinando el 58% de los ingresos presupuestarios al pago de la deuda, mientras Asia, América Latina y el Caribe le siguen de cerca, con el 45% y el 40%, respectivamente.⁴⁷ El servicio de la deuda que los países de la región MENA adeudan a instituciones financieras internacionales supera el promedio mundial y representa una proporción significativa del servicio total de la deuda.⁴⁸ Muchos gobiernos del sur global utilizan más recursos en pagos de deuda y sobrecargos a los acreedores de los que reciben en nuevo financiamiento, lo que reduce drásticamente el espacio fiscal disponible para el gasto público en igualdad de género, servicios públicos y acción climática, mientras que obliga a los países a seguir dependiendo de las industrias extractivas para generar las divisas necesarias para el pago de la deuda.⁴⁹



*Protesta de la Sociedad civil en las reuniones anuales del Banco Mundial y el FMI en Marrakech, octubre de 2023
(ZUMA Press Wire para Glasgow Actions Team)*

⁴⁶ UNCTAD (2025) [A world of debt 2025](#).

⁴⁷ Debt Service Watch (2025) [Debt and Development Crisis Worsens: Relief essential to save millions of lives](#).

⁴⁸ Shady Hassan (2025) The IMF & World Bank's Grip on MENA. MENAFem Movement for Economic Development and Ecological Justice

⁴⁹ UNCTAD (2025) [A world of debt 2025](#); Tess Woolfenden (2025) [The debt-fossil fuel trap: Why debt is a barrier to fossil fuel phase-out and what we can do about it](#), Debt Justice.

En reconocimiento de la necesidad de reparación por la deuda incalculable que el norte global mantiene con el sur global por los siglos de destrucción ecológica, colonización e imperialismo, la Unión Africana declaró a 2025 como el «Año de la Justicia para las personas africanas y de ascendencia africana a través de las reparaciones».⁵⁰ Para hacer efectiva esta declaración, el sur global necesita una verdadera cancelación de la deuda, no reformas incrementales, compromisos vagos ni promesas de «movilizar capital privado».

Estado de la crisis de la deuda: el aumento de las cargas de deuda del sur global frente al norte global

En 2024, la deuda pública mundial superó el récord con USD 102 billones. Si bien la mayor parte corresponde al norte global, el sur global enfrenta costos de endeudamiento mucho más altos, lo que reduce su espacio fiscal y lo deja mucho más expuesto a volatilidades externas y condicionalidades que a los prestatarios del norte.⁵¹ Si bien muchos países del norte global, incluidos el Reino Unido, Japón, Canadá y Estados Unidos, tienen niveles de deuda externa por encima de umbrales críticos, lo pagan total o mayoritariamente en su propia moneda. Esta diferencia significa que no enfrentan presiones para generar ingresos por exportaciones con el fin de cubrir la deuda, están menos expuestos a la volatilidad del tipo de cambio y cuentan con amplio margen para aplicar políticas monetarias soberanas que gestionen la refinanciación. En cambio, cerca del 90 % de la deuda externa de los países del sur global está denominada en moneda extranjera, principalmente en dólares estadounidenses.⁵² **Como resultado, el sur global enfrenta costos de endeudamiento muy superiores a los del norte global; por ejemplo, los costos de endeudamiento en África triplican los de EE.UU.**⁵³

Es importante analizar con precisión quién mantiene las deudas de los países del sur global, ya que influye directamente en las opciones de refinanciación. Actores del norte global (por ejemplo, centros de pensamiento, gobiernos y funcionarios de instituciones financieras internacionales) con frecuencia describen la expansión de los préstamos de China a África como una «diplomacia de la trampa de la deuda» de carácter predatorio.⁵⁴ **Si bien China es efectivamente el mayor prestamista *bilateral*, el relato sobre el supuesto peso desproporcionado de los préstamos chinos es exagerado y refleja la sinofobia inherente al imperialismo occidental, dado que la mayor parte del financiamiento del norte se canaliza (y, por ende, se invisibiliza) a través de instituciones privadas y multilaterales.**⁵⁵

⁵⁰ African Union (2025) [AU Theme of the Year 2025](#).

⁵¹ UNCTAD (2025) [A world of debt 2025](#).

⁵² Kristina Rehbein, Dr. Klaus Schilder & Malina Stutz (2025) [Global Sovereign Debt Monitor 2025](#), erlassjahr.de - Entwicklung braucht Entschuldung e. V. and Bischöfliches Hilfswerk Misereor e. V.

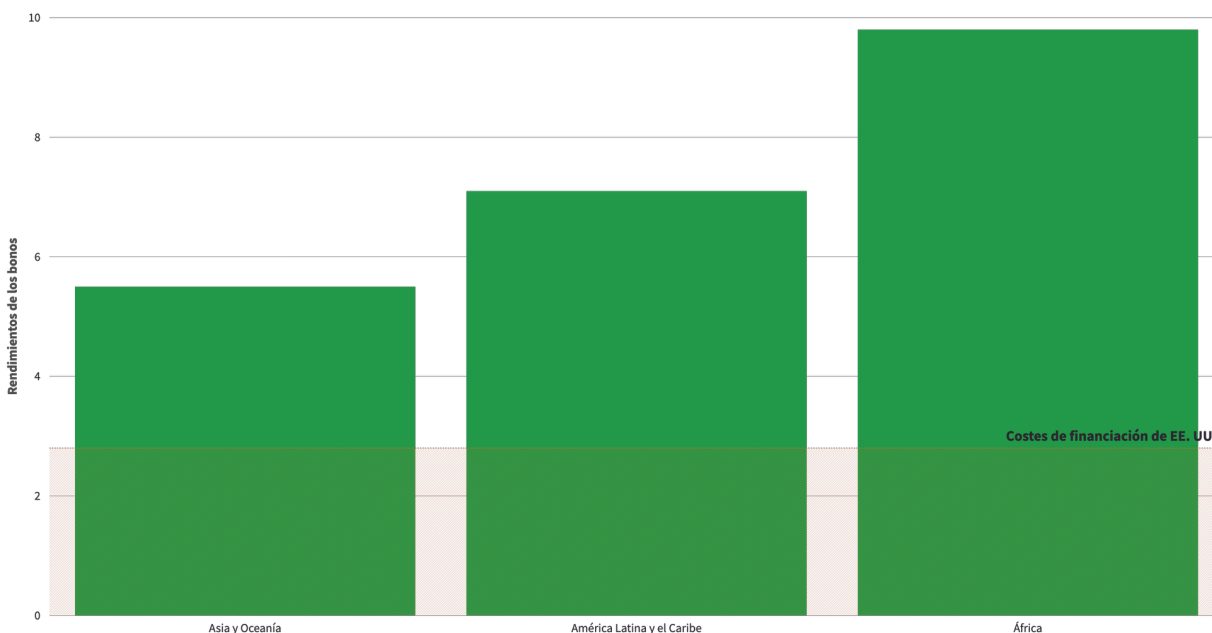
⁵³ UNCTAD (2025) [A world of debt 2025](#).

⁵⁴ Heidi Crebo-Rediker (2024) [Navigating the Trade-Offs: IMF, China, and the Financing Dilemma in Low-Income and Emerging Markets](#), Council on Foreign Relations; Daniel F. Runde, Rafael Romeu, and Austin Hardman (2024) [Reintroducing Concessional Loans into the Development Toolbox](#), Center for Strategic and International Studies; Reuters (2024) [Germany's Scholz calls on China to play bigger role in poor nations' debt](#); Larry Elliot (2024) [World Bank official calls for shake-up of G20 debt relief scheme](#), The Guardian.

⁵⁵ Andrew M. Fischer and Servaas Storm (2023) [The Return of Debt Crisis in Developing Countries: Shifting or Maintaining Dominant Development Paradigms?](#), Development and Change.

La deuda en moneda extranjera genera altos costos de endeudamiento en todo el Sur Global.

La deuda se ve agravada por los tipos de cambio y el predominio del dólar estadounidense.



Nota: Los costes de financiación se ilustran mediante los rendimientos de los bonos de las regiones del Sur Global (basados en el rendimiento medio de los bonos JPM EMBI Global Diversified por región) frente a los de Estados Unidos (rendimiento de los bonos a 10 años).

Fuente: UNCTAD (2025)

Como señala *Debt Justice*, entre 2020 y 2025, los prestamistas públicos y privados de China mantuvieron apenas el 13% de la deuda externa de los países de menores ingresos. Los prestamistas comerciales triplicaban ese porcentaje (39%),⁵⁶ y la gran mayoría de estos contratos se rige por legislación inglesa o estadounidense.⁵⁷ Se ha demostrado que la predominancia de los acreedores privados incrementa los costos de la deuda (incluso mediante mayores pagos) y complica las reestructuraciones.⁵⁸ Mientras tanto, en el mismo período, las instituciones multilaterales mantuvieron el 34% de la deuda de los países de menores ingresos, lo cual también genera preocupación, ya que los gobiernos del norte suelen impulsar la exención de los créditos multilaterales de los procesos de reestructuración de la deuda.⁵⁹

⁵⁶ Debt Justice (2025) [Lower-income country external debt payments to private lenders are three times higher than to Chinese lenders.](#)

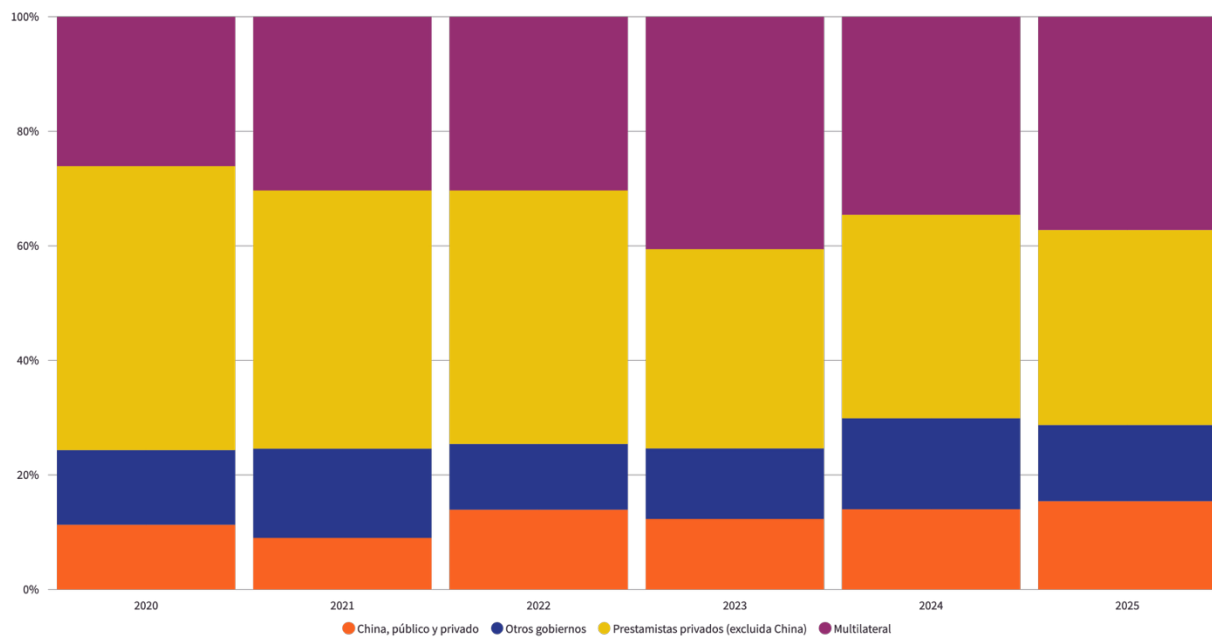
⁵⁷ Debt Justice (2024) [Debt payments for climate vulnerable countries hit highest level since at least 1990.](#)

⁵⁸ UNCTAD (2025) [A world of debt 2025.](#)

⁵⁹ Kristina Rehbein, Dr. Klaus Schilder and Malina Stutz (2025) [Global Sovereign Debt Monitor 2025](#), erlassjahr.de - Entwicklung braucht Entschuldung e. V. and Bischöfliches Hilfswerk Misereor e. V.; Debt Justice (2025) [Lower-income country external debt payments to private lenders are three times higher than to Chinese lenders.](#)

El Sur Global debe la mayor parte de su deuda a prestamistas privados y multilaterales con sede en el Norte, no a China.

Contradiendo las narrativas del Norte, China solo poseía alrededor del 13 % de la deuda del Sur Global entre 2020 y 2025, mientras que los prestamistas comerciales con sede en el Norte Global y regidos principalmente por la legislación de Estados Unidos o Reino Unido poseían más del triple de la deuda del Sur.



Fuente: Debt Justice ([agosto 2025](#))

Entre los casos más graves de cargas de deuda se encuentran el Líbano y Laos, ambos con obligaciones de servicio de la deuda externa que superan, en promedio, el 70% de los ingresos gubernamentales entre 2025 y 2027. Más del 90% de la deuda del Líbano corresponde a titulares de bonos del sector privado.⁶⁰ La crisis de la deuda se desarrolla en un contexto de importantes necesidades de reconstrucción derivadas de la guerra de Israel contra el Líbano en 2024, que dejó al país con pérdidas y daños estimados en USD 14 000 millones.⁶¹ La guerra profundizó el estrangulamiento de una economía ya precaria: entre 2019 y 2024, el PBI del Líbano se redujo en más de un 38% y su moneda perdió más del 98% de su valor, mientras la hiperinflación se desencadenó tras el colapso del sistema financiero en 2019 y el incumplimiento soberano de 2020.⁶²

⁶⁰ Kristina Rehbein, Dr. Klaus Schilder and Malina Stutz (2025) [Global Sovereign Debt Monitor 2025](#), erlassjahr.de - Entwicklung braucht Entschuldung e. V. and Bischöfliches Hilfswerk Misereor e. V.

⁶¹ World Bank Group and National Council for Scientific Research (2025) [Lebanon Rapid Damage and Needs Assessment](#) (RDNA).

⁶² World Bank Group (2024) [Lebanon's Economic Contraction Deepens, Highlighting Critical Need for Reforms and Key Investments](#); World Bank Group (2023) [Lebanon Economic Monitor: The Normalization of Crisis is No Road for Stabilization](#); Hossein Cheaito (2025) [Priced Out of Recovery: Lebanon Between War and Reconstruction](#), The Tahrir Institute for Middle East Policy.



Megaproyecto de Siemens en Egipto (Adobe Stock)

Megaproyecto de desarrollo impulsado por la deuda en Egipto, en un contexto de autoritarismo, austeridad y reducción del espacio cívico

En Egipto, el agravamiento reciente de la carga de la deuda se inscribe en una historia de endeudamiento sostenido bajo liderazgos autoritarios, que ha alimentado movilizaciones populares prolongadas en favor de la cancelación de una deuda ampliamente denunciada como odiosa e ilegítima. **Entre 2015 y el período 2023–2025, el peso del servicio de la deuda se disparó del 5% a más del 30% de los ingresos gubernamentales, como resultado de un endeudamiento insostenible y de las prácticas de préstamo permisivas del FMI y otros acreedores.** Para 2025, se estimaba que más de un tercio de los ingresos públicos de Egipto sería absorbido por el servicio de la deuda, lo que restringe de manera severa los recursos disponibles para el gasto social.⁶³ Actualmente, Egipto ocupa el segundo lugar entre los mayores deudores del FMI, después Argentina, con una deuda pendiente superior a USD 7 000 millones.⁶⁴

Además de los pagos de intereses, en 2024 Egipto abonó al FMI alrededor de USD 1 600 millones en sobrecargos (que es la penalización que el Fondo impone a sus mayores deudores) una cifra equivalente al 23% del total de los subsidios, al 55% de los subsidios alimentarios y a casi el 60% del subsidio energético contemplado en el presupuesto de 2024.⁶⁵

Miles de millones en endeudamiento externo se destinaron a la expansión de megaproyectos impulsados por el presidente Abdel Fattah El-Sisi. Entre estos proyectos se cuentan una nueva capital administrativa de USD 59 000 millones, que alberga la torre más alta de África y la catedral más grande de Oriente Medio, un monorriel de USD 1 300 millones, un ferrocarril de

⁶³ Tess Woolfenden (2025) [How the global debt system is undermining democracy and fuelling authoritarianism across Global South countries](#), Debt Justice and the Institute of Political Economy.

⁶⁴ International Monetary Fund (2025) [Total IMF Credit Outstanding Movement From September 01, 2025 to September 24, 2025](#). (Accessed 25 September 2025)

⁶⁵ Shady Hassan (2025) [The IMF & World Bank's Grip on MENA](#), MENAFem Movement for Economic Development and Ecological Justice.

alta velocidad de USD 23 000 millones y varios desarrollos urbanos de lujo, todos ellos de alto perfil y con un impacto social y económico cuestionables.⁶⁶ El gobierno presenta estos proyectos como motores del crecimiento económico, pero voces críticas los han denunciado como instrumentos de consolidación del régimen. Desde el golpe de 2013 que llevó a El-Sisi al poder, los proyectos estatales han quedado bajo el control de las fuerzas armadas, beneficiando a empresas asociadas al aparato militar y expulsando a la población urbana pobre hacia las periferias, lo que debilita sus posibilidades de movilización.⁶⁷

A medida que las autoridades egipcias asumen cada vez más deuda externa para financiar estos proyectos de vanidad, la población egipcia carga con las consecuencias del deterioro del gasto social. En este contexto, Egipto recurrió al FMI en busca de rescates financieros en 2016, 2020, 2022 y 2024. A cambio, el FMI exigió medidas de austeridad severas, que se tradujeron en recortes de subsidios, incrementos en las tarifas de los servicios públicos y fuertes reducciones del gasto en salud, educación y protección social.⁶⁸ La población egipcia cuenta con muy pocos canales para expresar sus reclamos económicos, en un contexto de represión arraigada que se ha consolidado bajo el gobierno de El-Sisi, donde las autoridades criminalizan la disidencia, encarcela a activistas pacíficos y procesa judicialmente a quienes se manifiestan.⁶⁹

Los países del norte global siguen obstaculizando los cambios estructurales necesarios en la arquitectura global de la deuda

A lo largo de 2025, en las negociaciones del documento final del FfD4, la sociedad civil y gobiernos del sur global impulsaron un proceso intergubernamental hacia una Convención de la ONU sobre Deuda (véase el [Informe de Tendencias 2023](#) para más información sobre esta propuesta). Sin embargo, estas demandas fueron bloqueadas o diluidas por gobiernos del norte global, incluidos la Unión Europea, Japón y el Reino Unido.⁷⁰ Un mecanismo de la ONU podría romper con una arquitectura de la deuda controlada por acreedores y otorgar voz equivalente a los países deudores. No obstante, el sector feminista subraya que la respuesta más transformadora es la cancelación total de las deudas del sur global. Sin embargo, el documento final del FfD4 se limitó a ofrecer compromisos vagos para dialogar con los acreedores y avanzar en principios voluntarios sobre deuda soberana.⁷¹ **Uno de los resultados más prometedores fue la propuesta de desarrollar una «plataforma para países prestatarios» que fortalezca su voz y coordinación, con una entidad de la ONU en el rol de secretaría. Sin embargo, hasta el momento no se han registrado actualizaciones sobre el avance de esta plataforma.**⁷²

⁶⁶ Tess Woolfenden (2025) [How the global debt system is undermining democracy and fuelling authoritarianism across Global South countries](#), Debt Justice and the Institute of Political Economy; Nosmot Gbadamosi (2025) [Egypt Unveils a New Luxury Megaproject](#), Foreign Policy.

⁶⁷ Nosmot Gbadamosi (2025) [Egypt Unveils a New Luxury Megaproject](#), Foreign Policy.

⁶⁸ Tahrir Institute for Middle East Policy, the Front for Human Rights, MENA Fem Movement for Economic, Development, and Ecological Justice, Egyptian Commission for Rights and Freedoms, Center for Egyptian Women's Legal Assistance, and Egyptian Human Rights Forum (2025) [Economic and Social Rights in Egypt: Joint UPR Alternate Report](#).

⁶⁹ Human Rights Watch (2025) [Egypt](#). (Consultado el 25 de septiembre de 2025)

⁷⁰ Julia Ravenscroft (2025) [Ambitious UN Financing for Development outcome derailed by global north](#), Eurodad; Heela Rasool-Ayub (2025) [Why the Global South needs a 'Borrower's Club'](#), Al Jazeera.

⁷¹ Julia Ravenscroft (2025) [Ambitious UN Financing for Development outcome derailed by global north](#), Eurodad.

⁷² UN (2025) [Sevilla Commitment](#); UNCTAD (2025) [Ministerial round table: Implementing the Sevilla Commitment on financing for development and establishing a borrowers' platform](#).

Como seguimiento directo del documento final de la FfD4, el Foro de Sevilla sobre Deuda se lanzó en octubre de 2025 durante la 16.ª sesión de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD). El foro fue presentado como «un nuevo centro de diálogo sobre deuda, que reúne a todas las partes interesadas, incluidos acreedores, prestatarios, instituciones financieras internacionales y la academia, para debatir la sostenibilidad de la deuda, su gestión y soluciones innovadoras».⁷³ Impulsado por España con el apoyo de la UNCTAD y del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (ONU DAES), el Foro busca consolidar y promover principios de endeudamiento y préstamo responsables, generar nuevas propuestas para reformar la arquitectura mundial de la deuda y crear un espacio de diálogo entre países prestatarios y acreedores. **Si bien el Foro puede contribuir a abrir espacio las perspectivas de los países prestatarios, su énfasis en el «diálogo inclusivo» y en las «soluciones innovadoras» resulta preocupante frente a una crisis de deuda urgente y cada vez más grave.**⁷⁴ El sur global no necesita fórmulas «innovadoras», sino la cancelación de la deuda.

De forma similar, las soluciones planteadas sobre deuda en otros foros multilaterales resultan igualmente decepcionantes, lo que evidencia una escasa disposición a avanzar hacia una reforma sistémica dentro de una arquitectura dominada por acreedores (véase nuestro [Informe de Tendencias 2024](#) para un análisis crítico del Marco Común del G20 y de los canjes de deuda. La *Debt Pause Clause Alliance*, el *Global Hub for Debt Swaps* y la presidencia sudafricana del G20 han incorporado la crisis de la deuda en sus agendas. Sin embargo, en el mejor de los casos estas iniciativas se concentran en pausar pagos o en reestructurar fracciones mínimas de la deuda. En el peor de los casos, postergan la acción al insistir con procesos de diálogo dentro de foros dominados por acreedores, incluido el propio G20. En ninguno de los casos se plantea siquiera la cancelación de la deuda.

Las soluciones reales a la crisis de la deuda provienen del sur global

El avance de la Unión Africana hacia el establecimiento de una Agencia Africana de Calificación Crediticia (AfcRA, por su sigla en inglés) podría representar una respuesta más transformadora frente a la crisis de deuda que atraviesa el continente. **En la actualidad, las tres grandes agencias de calificación, conocidas como las «Big Three», Fitch Ratings, S&P Global y Moody's (todas estadounidenses), concentran más del 95% del mercado mundial** y condicionan tanto el acceso de los países al financiamiento como el costo de su endeudamiento. En África, las evaluaciones procíclicas y con frecuencia sesgadas de las *Big Three* penalizan de manera sistemática a los países a partir de criterios subjetivos como la «debilidad institucional» o la «políticas inciertas». **Al degradar las calificaciones justamente cuando los gobiernos más necesitan financiamiento en condiciones asequibles, y al excluirlos de los procesos de evaluación, estas agencias profundizan las crisis de deuda en lugar de contribuir a resolverlas**, elevan los costos de endeudamiento y agravan el estrés fiscal de países que siguen dependiendo de los mercados de crédito internacionales.⁷⁵

La propuesta de crear una AfcRA se remonta a 2019, cuando las autoridades financieras de la Unión Africana acordaron la necesidad de contar con un organismo continental de calificación y

⁷³ UNCTAD (2025) [Sevilla Forum on Debt launched at UNCTAD16 to tackle the entrenched debt crisis in developing countries](#).

⁷⁴ Ibid.

⁷⁵ Misheck Mutize (2025) [The Africa Credit Rating Agency is on its way](#), African Business Insider.

comenzaron a definir su diseño. **En 2023, tras un proceso adicional de análisis y debate, autoridades financieras de la Unión Africana respaldaron formalmente la creación de una agencia privada y autosostenida, destinada a ofrecer calificaciones más independientes y precisas para gobiernos y empresas africanas.**⁷⁶ La AfCRA tendrá su sede en Mauricio y comenzará a operar en el segundo trimestre de 2026 y prevé publicar su primera calificación en junio de 2026.⁷⁷

La AfCRA busca ofrecer a inversionistas una evaluación más clara y contextualizada del riesgo de deuda en los países africanos, lo que podría ayudar a contrarrestar la inflada «prima de riesgo africana» que desde hace tiempo encarece el endeudamiento. No obstante, su rol se concibe como complementario, y no sustitutivo, del de las principales agencias de calificación globales. Sin embargo, no se trata de una solución por sí sola. Sin reformas profundas de la arquitectura financiera mundial, incluida la cancelación de la deuda, los factores estructurales que sostienen la crisis de deuda en África continuarán intactos.⁷⁸

COMERCIO

Durante décadas, economistas y activistas feministas han advertido que la liberalización comercial impulsada por el norte global y ejercida mediante las instituciones que justamente también son dominadas por el norte global, entre ellas la Organización Mundial del Comercio (OMC) y el FMI, genera impactos en las mujeres y las personas de género diverso y, a su vez, limita de forma sistemática su acceso a los beneficios del comercio. A medida que el crecimiento con base en las exportaciones, los regímenes financieros disciplinados por la deuda y las normas comerciales asimétricas empujan a los Estados a desregular los mercados laborales, las cadenas globales de valor se sostienen por el trabajo «barato» y «flexible» pero remunerado de las mujeres, junto con su trabajo de cuidados no remunerado.⁷⁹ Las normas comerciales neoliberales también limitan la capacidad del sur global para invertir en igualdad de género y en servicios públicos, ya que empujan a los países hacia un crecimiento orientado a las exportaciones que socava sus propias trayectorias de desarrollo.⁸⁰ Si bien estas relaciones comerciales desiguales existen desde hace décadas, las guerras arancelarias impulsadas por Donald Trump marcaron un momento en el que «cayeron las caretas», al despojar de toda pretensión de multilateralismo y de comercio basado en reglas al sistema comercial internacional. En palabras del ex ministro de Comercio de Sudáfrica, Rob Davies, el escenario actual refleja «el ejercicio de un poder crudo, sin filtros, y una intimidación abierta».⁸¹

⁷⁶ African Peer Review Mechanism & UN Economic Commission for Africa (2025) [An Africa Credit Rating Agency \(AfCRA\): Key shaping the new global financial architecture](#).

⁷⁷ Alister Bull (2025) [New African Ratings Agency to be Headquartered in Mauritius](#), Bloomberg.

⁷⁸ Misheck Mutize (2025) [The Africa Credit Rating Agency is on its way](#), African Business Insider.

⁷⁹ Gender and Trade Coalition (2024) [Feminist Trade Explainer 1 – Gender](#).

⁸⁰ Isabel Estevez and Thea Riofrancos (2025) [Global Green Industrial Policy](#), Climate & Community Institute.

⁸¹ Rob Davies (2025) [Reconstructing an international trade order for the 21st century](#), Third World Network.

Las guerras arancelarias dejan al descubierto un modelo comercial que nunca funcionó para el sur global

A lo largo de 2025, las guerras arancelarias impulsadas por el presidente de EE. UU., Donald Trump, colocaron al comercio en el eje del debate económico global. **Si bien no hay precedentes recientes en términos de alcance, estas medidas se inscriben en una larga tradición de proteccionismo selectivo, en la que las economías dominantes recurren a instrumentos proteccionistas para consolidar su riqueza y posteriormente restringen al sur global el uso de esas mismas herramientas, «pateando la escalera del desarrollo».**⁸² La campaña arancelaria de Trump, comenzó formalmente en abril de 2025 con la Orden Ejecutiva 14257, que impuso aranceles a importaciones provenientes de 190 países y territorios, incluido un arancel universal del 10% y gravámenes adicionales dirigidos a países con superávits comerciales frente a EE. UU.⁸³ Desde entonces, la mayoría de estas medidas fueron revisadas, suspendidas o anuladas, con excepción de la tasa base del 10%, o bien enfrentaron impugnaciones legales. En agosto de 2025, un tribunal de apelaciones estadounidense determinó que la mayoría de los aranceles eran ilegales y constituían un exceso del poder ejecutivo.⁸⁴

Aún con la reducción de las tasas arancelarias efectivas, EE. UU. continúa recurriendo a la amenaza de nuevos aranceles como arma política para imponer acuerdos comerciales y de inversión alineados con los intereses de Washington, incluso contra aliados históricos. En julio de 2025, la UE acordó invertir USD 600 000 millones en la economía de EE.UU. y comprar energía estadounidense por USD 750 000 millones para 2028. No obstante, bajo los términos de este acuerdo, las exportaciones de EE. UU. a la UE continúan exentas de aranceles.⁸⁵ Ese mismo mes, Japón alcanzó un acuerdo similar para invertir USD 550 000 millones en EE.UU. antes de que concluyera la presidencia de Trump en enero de 2029, en virtud del cual EE.UU. terminaría captando el 90% de las ganancias una vez que Japón recupere su inversión inicial.⁸⁶

Esta forma de coerción económica abierta no ha operado únicamente al servicio de acuerdos de inversión favorables para EE. UU., como los ya señalados. **Por el contrario, la gestión de Trump abandonó toda pretensión de asociación y de comercio basado en reglas, y utilizó los aranceles para impulsar la agenda geopolítica de derecha y anti-China de EE. UU. en el sur global y para socavar la acción climática.** En agosto de 2025, EE.UU. aplicó aranceles del 50% a las importaciones de Brasil como mecanismo de presión política, en respuesta a lo que Trump describió como una «caza de brujas» contra el ex dirigente de ultraderecha Jair Bolsonaro, acusado de intentar revertir los resultados electorales de 2022.⁸⁷ En octubre de 2025, EE.UU. firmó acuerdos comerciales con Malasia y Camboya que presionaron a ambos países a cortar lazos con China. En el marco de estos acuerdos, se exigió que Malasia se alineara con los controles de exportación unilaterales de EE.UU. y que Camboya replicara los aranceles estadounidenses, bajo la amenaza de

⁸² Isabel Estevez and Thea Riofrancos (2025) [Global Green Industrial Policy](#), Climate & Community Institute; Ha-Joon Chang (2003) [Kicking Away the Ladder: Development Strategy in Historical Perspective](#).

⁸³ US National Archives and Records Administration (2025) [Executive Order 14256: Regulating imports with a reciprocal tariff to rectify trade practices that contribute to large and persistent annual United States goods trade deficits](#).

⁸⁴ Jennifer Clarke (2025) [What tariffs has Trump announced and why?](#), BBC. (Consultado el 15 de octubre de 2025)

⁸⁵ Bodapati Srujana (2025) [India's Reckoning with Trump's Tariffs](#), Tricontinental Institute; White House (2025) [Fact Sheet: The United States and European Union Reach Massive Trade Deal](#).

⁸⁶ Agathe Demarais (2025) [Why Did Asian Countries Give Trump So Much on Trade?](#), Foreign Policy.

⁸⁷ Tom Phillips (2025) [Brazil's president asks US to scrap tariffs in 'friendly' call with Trump](#), The Guardian.

una penalidad del 49% si avanzaba en acuerdos económicos con rivales de EE.UU.. El acuerdo con Malasia fue aún más lejos al prohibir que el país impusiera un impuesto a los servicios digitales, una disposición que beneficiará directamente a las plataformas tecnológicas de EE.UU.⁸⁸ Por último, Trump utilizó la amenaza de aranceles como herramienta para socavar iniciativas climáticas globales, incluso como represalia contra países que respaldarían un acuerdo en el marco de la Organización Marítima Internacional para implementar un impuesto al carbono sobre las emisiones del transporte marítimo.⁸⁹



Reunión del Grupo Constituyente de Mujeres y Género (WGC) en Brasilia, octubre de 2025 (Anderson Coehlo)

Mientras EE. UU. y otras potencias del norte global utilizan los aranceles como herramienta de intimidación frente a rivales e incluso frente a aliados de larga data, continúan comerciando armas con Israel, pese al llamado de la Comisión de Investigación de la ONU a detener las ventas de armamento ante el riesgo de que sean empleadas en actos de genocidio.⁹⁰ **Si bien algunos gobiernos europeos han condenado públicamente a Israel, el comercio que mantienen en curso pone en evidencia su complicidad en el financiamiento del genocidio que Israel continúa perpetrando contra el pueblo palestino. En 2025, el Ministerio de Defensa de Israel informó exportaciones récord de defensa que superaron los USD 14 700 millones en 2024, duplicando las cifras de cinco años atrás, y con cerca de la mitad de esas ventas dirigidas a países europeos.**⁹¹ EE. UU. se mantiene como el mayor proveedor de armas de Israel y representó el 69% de sus importaciones de armamento en el período 2019 a 2023, incluidas aeronaves, vehículos blindados, misiles y sistemas navales, muchos de ellos adaptados para uso israelí.⁹² Incluso gobiernos que afirman no exportar tecnologías de defensa a Israel están implicados. De hecho, datos aduaneros de la Autoridad Tributaria de Israel muestran que las exportaciones

⁸⁸ Agathe Demarais (2025) [Why Did Asian Countries Give Trump So Much on Trade?](#), Foreign Policy.

⁸⁹ Sara Schonhardt (2025) [Trump threatens to use tariffs to derail global climate measure](#), Politico.

⁹⁰ Office of the United Nations High Commissioner for Human Rights (2024) [States and companies must end arms transfers to Israel immediately or risk responsibility for human rights violations: UN experts](#).

⁹¹ Embassy of Israel Kathmandu (2025) [Israel Ministry of Defense Spokesperson: Israel Sets New Record in Defense Exports: Over \\$14.7 Billion in 2024](#).

⁹² Zain Hussain (2024) [How top arms exporters have responded to the war in Gaza](#), Stockholm International Peace Research Institute.

británicas de armas a Israel alcanzaron un récord de £1 millón en 2025, más del doble de los montos registrados en años anteriores.⁹³

Cabe señalar que no es solo EE. UU. quien está rechazando el comercio multilateral basado en reglas. A partir de enero de 2026, entró en vigencia el Mecanismo de Ajuste en Frontera por Carbono de la Unión Europea (CBAM, por sus siglas en inglés). Un mecanismo que se presenta como una medida para «fomentar una producción industrial más limpia en países no pertenecientes a la UE», el CBAM impone cargos a las importaciones que ingresan a la UE cuando su contenido de carbono supera los umbrales establecidos en el Sistema de Comercio de Emisiones de la UE.⁹⁴ Sin embargo, al utilizar de manera unilateral medidas comerciales para penalizar a otros países, la UE ha suscitado críticas en todo el sur global, en particular porque la evidencia sugiere que el CBAM reducirá las exportaciones de África hacia la UE sin aportar reducciones significativas de emisiones.⁹⁵

Comercio Sur-Sur e integración regional: ¿un camino a seguir?

Ante el debilitamiento de las posibilidades de cooperación real con el norte global, la articulación del comercio Sur-Sur ha ganado impulso en regiones como África y América Latina, en particular como estrategia para reducir la dependencia en mercados internacionales en los que algunos países históricamente han tenido escaso margen de autonomía en las negociaciones comerciales.⁹⁶ A pesar de la incertidumbre en materia de políticas, el comercio mundial continuó creciendo en 2025. Ese crecimiento ha estado impulsado principalmente por el sur global y por el fortalecimiento de los flujos comerciales Sur-Sur.⁹⁷ **En 2025, el comercio Sur-Sur representó un tercio del comercio mundial y se expandió a un ritmo más rápido que los intercambios Norte-Sur o Norte-Norte.**⁹⁸ En el caso de Brasil e India, la cooperación comercial bilateral, materializada en una asociación comercial por USD 12 000 millones, ha sido una respuesta directa a las presiones arancelarias de EE. UU.⁹⁹

Los acuerdos comerciales regionales en el sur global constituyen otra vía para reducir la dependencia de los mercados globales y fortalecer la resiliencia. La UNCTAD ha señalado al Área Continental Africana de Libre Comercio (AfCFTA), creada en 2018 y en funcionamiento desde 2024, como un camino clave en este sentido.¹⁰⁰ En el marco de la AfCFTA, los países africanos que la ratifiquen se comprometen a eliminar aranceles para el 97% de los productos a lo largo de un

⁹³ Brian O'Flynn (2025) [UK arms received by Israel reach record high value in 2025](#), Channel 4 FactCheck. Si bien el Reino Unido puede no suministrar a Israel armamento pesado, sí vende componentes para aeronaves, radares y sistemas de adquisición de blancos, como el caza F-35. Fuente: Zain Hussain (2024) [How top arms exporters have responded to the war in Gaza](#), Stockholm International Peace Research Institute.

⁹⁴ EU Directorate-General for Taxation and Customs Union (n.d.) [Carbon Border Adjustment Mechanism](#). (Consultado el 16 de diciembre de 2025)

⁹⁵ Rob Davies (2025) [Reconstructing an international trade order for the 21st century](#), Third World Network; The African Climate Foundation & Firoz Lalji Institute for Africa (2024) [Implications for African Countries of a Carbon Border Adjustment Mechanism in the EU](#).

⁹⁶ Isabel Estevez and Thea Riofrancos (2025) [Global Green Industrial Policy](#), Climate & Community Institute.

⁹⁷ UNCTAD (2025) [Global Trade Update \(October 2025\): Global trade remains strong despite policy changes and uncertainty](#).

⁹⁸ UNCTAD (2025) [Trade and development foresights 2025: Under pressure – uncertainty reshapes global economic prospects](#).

⁹⁹ The Cradle (2025) [India, Brazil grow closer in bid to bypass US tariffs](#).

¹⁰⁰ UNCTAD (2024) [Economic Development in Africa Report 2024](#).

período de 5 a 13 años, con el objetivo de establecer un mercado continental único de bienes y servicios.¹⁰¹

Sin embargo, la cooperación comercial por sí sola no necesariamente garantiza la soberanía económica en el sur global, en particular si se considera el historial conflictivo de la liberalización comercial impuesta a África por el norte global. Feministas panafricanas se han preguntado: «¿la AfCFTA puede ofrecer una agenda panafricanista que sea algo más que un motor de integración económica, industrialización y crecimiento, y que también impulse la tan necesaria solidaridad política continental [y] la toma de decisiones soberanas?». ¹⁰² Según el Nawi Collective, las posibilidades de que la AfCFTA avance en ese sentido son reducidas, especialmente si se considera que cuenta con el fuerte apoyo de potencias del norte global como el Reino Unido, la UE, Canadá y EE.UU., responsables de impulsar durante décadas acuerdos comerciales desiguales que consolidaron la dependencia africana de las exportaciones de materia prima.¹⁰³

El retorno de las políticas industriales, pero mayormente al servicio del norte global

Las políticas industriales, entendidas como el conjunto de medidas selectivas que los gobiernos utilizan para construir capacidades productivas, coordinar inversiones y acelerar la transformación estructural, han sido un pilar histórico de la industrialización del norte global y hoy vuelven a ocupar un lugar central, en parte debido a la competencia geopolítica con China. **Según un estudio publicado en 2025, el número de políticas industriales se multiplicó por treinta entre 2010 y 2022, con los países de mayores ingresos desplegando entre cinco y quince veces más políticas industriales, principalmente subsidios y mecanismos de apoyo a las exportaciones, en comparación con los países de menores ingresos.**¹⁰⁴

Esta desigualdad en la aplicación de políticas industriales evidencia que el «comercio basado en reglas» opera como un mecanismo de exclusión, diseñado para resguardar las ventajas industriales del norte global. Desde hace tiempo, intelectuales del sur global han instado a sus gobiernos a impulsar políticas industriales orientadas a la soberanía económica y romper con la dependencia de exportaciones primarias no diversificadas y la manufacturación de bajo valor agregado¹⁰⁵, medidas que en su momento fueron promovidas y adoptadas por los gobiernos de los Estados recientemente independizados del sur global.¹⁰⁶ No obstante, avanzar por este camino requiere transformar las reglas de comercio e inversión para corregir patrones históricos y garantizar condiciones equitativas, dado que las normas globales vigentes, que por lo general las dictan el norte global, suelen penalizar a los países del sur global cuando adoptan este tipo de medidas para proteger e invertir en sus propias economías.¹⁰⁷

¹⁰¹ UN Economic Commission for Africa & African Trade Policy Centre (2024) [AfCFTA: What you need to know](#).

¹⁰² Fatimah Kelleher (2024) The African Continental Free Trade Area (AfCFTA) - Feminist Considerations on Pan-African Sovereignty and the Global Geo-Political Order, Nawi Collective.

¹⁰³ Ibid.

¹⁰⁴ Réka Juhász, Nathan J. Lane, Emily Oehlsen and Veronica C. Perez (2025) [Measuring Industrial Policy: A Text-Based Approach](#), National Bureau of Economic Research.

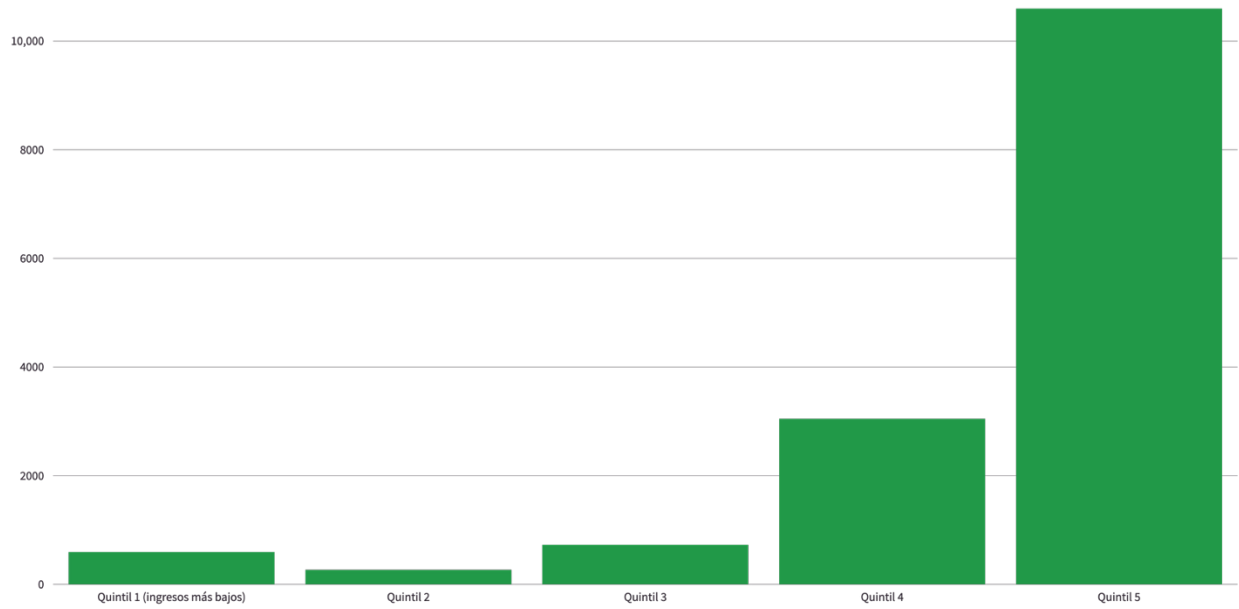
¹⁰⁵ Isabel Estevez and Thea Riofrancos (2025) [Global Green Industrial Policy](#), Climate & Community Institute.

¹⁰⁶ See the [Post-Colonialisms Today](#) initiative by Regions Refocus and CODESRIA for more.

¹⁰⁷ Ha-Joon Chang (2011) [Industrial Policy: Can We Go Beyond an Unproductive Confrontation?](#), World Bank; Steven Gliberman (2024) [Industrial Policy as Zombie Economics](#), Fraser Institute.

La política industrial es una herramienta reservada para unos pocos: los países más ricos aplican hasta 15 veces más políticas industriales que los países con ingresos más bajos (2010-2022).

Un estudio de 2025 revela que el número de políticas industriales se multiplicó por treinta entre 2010 y 2022, y que los países más ricos aplicaron entre cinco y quince veces más políticas industriales que los países con ingresos más bajos.



Fuente: Réka Juhász, Nathan J. Lane, Emily Oehlsen and Veronica C. Perez (2025)

FOCO DE ACTIVISMO DE ALCANCE GLOBAL



Autopista Entebbe-Kampala, terminada en 2021 gracias a un préstamo del Banco Exim de China (Adobe Stock)

La Declaración de Entebbe: recuperar los marcos de inversión para las personas y el planeta

Durante años, gobiernos y tecnócratas han advertido sobre una amplia «brecha de financiamiento» que bloquea el avance de la acción climática y de los ODS, y han insistido en que el capital privado debe intervenir para cerrarla. Sin embargo, esta narrativa, basada en la idea de que los recursos públicos son intrínsecamente insuficientes, oculta el verdadero problema: la falta de voluntad política para redirigir el financiamiento hacia el bienestar social en lugar de hacerlo hacia actividades extractivas.¹⁰⁸ El resultado es un modelo que profundiza la dependencia en el capital del norte global y refuerza dinámicas extractivistas y guiadas por el lucro, en lugar de fortalecer la capacidad productiva y la soberanía económica del sur global para avanzar hacia la justicia económica y ecológica.

En un desafío directo a esta lógica, la Declaración de Entebbe, adoptada por movimientos populares en noviembre de 2024, llama a transformar los acuerdos internacionales de inversión (AI) para priorizar un desarrollo sostenible y equitativo por sobre la extracción impulsada por el lucro.¹⁰⁹

La Declaración exhorta a que los acuerdos internacionales de inversión (AI), así como los acuerdos de libre comercio y de asociación estratégica, sirvan para:

- **Establecer un marco de inversión sostenible**, que incluya establecer compromisos obligatorios de justicia climática y ambiental y de financiamiento climático en los marcos de inversión; garantizar los derechos humanos, laborales y de género mediante procesos de debida diligencia y toma de decisiones inclusiva; priorizar el valor agregado local, las energías renovables y la agroecología por sobre la extracción explotadora y la agricultura industrial; y, asegurar trabajo decente, servicios públicos equitativos y datos diferenciados por género para abordar desigualdades interseccionales.
- **Desmantelar los mecanismos de arbitraje y conciliación de diferencias entre inversionistas y Estados (ADIE)**, que incluyan fortalecer los tribunales nacionales para regular la conducta corporativa y garantizar mecanismos de resolución de disputas transparentes y justos; establecer mecanismos regionales que equilibren los derechos de los inversionistas con la rendición de cuentas pública y prioricen los recursos internos; y, respaldar iniciativas globales como el tratado vinculante de la ONU sobre empresas y derechos humanos, que pone en el centro a las personas y al planeta por sobre la protección de los inversionistas.
- **Poner fin a las prácticas explotadoras en las economías del sur global**, que incluyan establecer la transferencia obligatoria de tecnología y capacidades para fortalecer las industrias locales y generar empleo decente; garantizar que los Estados del sur global puedan agregar valor a sus recursos y utilizar los minerales de transición para impulsar una transformación estructural; aplicar subsidios de apoyo y reglas de contenido local; garantizar el consentimiento libre, previo e informado; y, canalizar la inversión hacia la economía real para promover la transformación estructural.

¹⁰⁸ Eurodad (2023), [Debunking the financing gap](#) (video).

¹⁰⁹ Civil society joint statement (2024) [People and the Planet: Entebbe Declaration](#).

INSTITUCIONES DE BRETTON WOODS

El 2025 ha marcado un punto de inflexión clave para las Instituciones de Bretton Woods, en un contexto atravesado por la agenda antigénero y anticlima de EE. UU. y el creciente rechazo al multilateralismo. El secretario del Tesoro de EE. UU. ha denunciado al FMI y al Banco Mundial por incurrir en lo que calificó como una «expansión indebida de su mandato» al trabajar en cuestiones de género y clima.¹¹⁰ Ambas instituciones parecen estar recalibrando su mensaje y su personal en respuesta a estas represalias. En el FMI, los equipos de género y clima fueron fusionados en una sola unidad. En el Banco Mundial, su presidente, Ajay Banga, mencionó el clima un promedio de apenas 0,33 veces por discurso en 2025, frente a 3,33 veces en 2024, y se centró en cambio en las Reuniones de Primavera y las Anuales de 2025 ahondando en temas de empleo y prosperidad.¹¹¹

Desde hace tiempo, el sector feminista ha advertido que la promoción de la austeridad y el extractivismo por parte del Banco y el Fondo socava su propio trabajo en materia de género y clima. Sin embargo, esto no habilita a que ambas instituciones retrocedan de forma generalizada en el reconocimiento del género y el clima como fundamentos no negociables del bienestar económico; especialmente considerando el mandato explícito del Banco de promover el desarrollo sostenible, el carácter intrínsecamente determinante de sus intervenciones sobre los resultados de género y clima, y la evidencia que indica que el Fondo ya responde de manera insuficiente al cambio climático en su labor de supervisión y en sus políticas, pese a que los impactos climáticos son centrales para la estabilidad macroeconómica.¹¹² A medida que el Banco y el Fondo revisan este año sus procesos de condicionalidad, supervisión y Análisis de Sostenibilidad de la Deuda (ASD), deben como mínimo reconocer, monitorear y evaluar de manera sistemática cómo las políticas macroeconómicas configuran estos resultados, como así también deben comprometerse a no causar daño.

El rol cada vez mayor del Banco Mundial en la transición energética del sur global

En 2019, el Banco Mundial desplazó a China como principal prestamista para el desarrollo en el sector energético, luego de que el financiamiento energético chino alcanzara su punto máximo en 2016 y se reorientara hacia la inversión extranjera directa de empresas privadas, una modalidad que beneficia principalmente a países de mayores ingresos.¹¹³ Esto ha dejado al Banco Mundial como una fuente clave de financiamiento para economías de ingresos bajos y medianos. A su vez, el Banco Mundial ha asumido un papel más activo en la configuración de la transición energética en el sur global, entre otras cosas mediante *Mission 300*, una iniciativa del Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo puesta en marcha en abril de 2024 con el objetivo de llevar electricidad a 300 millones de personas en África.¹¹⁴

¹¹⁰ Mary Svenstrup (2025) [The Trump Administration's IMF Policy Agenda—Surprisingly Mainstream but Not Without Big Open Questions](#), Center for Global Development.

¹¹¹ Charles Kenny, Vijaya Ramachandran and Guido Núñez-Mujica (2025) [The World Bank and Climate Projects: A Matter of Definition](#), Center for Global Development; Moriah Costa (2025) [World Bank and IMF tread fine line on climate during spring meetings](#), Green Central Banking; Bloomberg (2025) [IMF to Revamp Key Unit as US Objects to Climate, Gender Stance](#), Recourse (2025) [Green rhetoric, grey reality: IMF surveillance and climate action 2022–2025](#).

¹¹³ Boston University Global Development Policy Center (n.d.) [China's Global Energy Finance Database](#). (Accessed 20 November 2025); Rebecca Ray (2025) [Will the World Bank be a partner for a just energy transition in developing countries?](#), Bretton Woods Project.

¹¹⁴ World Bank Group (n.d.) [Mission 300 is Powering Africa](#).

No obstante, la agenda del Banco que prioriza el financiamiento privado promueve un modelo energético que antepone las ganancias antes que el acceso, desplaza el sustento mediante infraestructura a gran escala y retrasa el despliegue de energías renovables en favor de combustibles fósiles y soluciones tecnocráticas.¹¹⁵ Según un análisis reciente del Proyecto Bretton Woods reveló que el 70% de las reformas del sector energético que se debían hacer para cumplir con los préstamos de Financiamiento de Políticas de Desarrollo del Banco Mundial (FPD) entre 2018 y 2023 fueron clasificadas como generadoras de «cobeneficios climáticos», pese a tratarse principalmente de reformas basadas en el mercado que abren el camino de los sectores energéticos del sur global a inversionistas extranjeros, sin evidencia de beneficios climáticos reales.¹¹⁶

A su vez, entre diciembre de 2024 y enero de 2025, los seis mayores bancos de EE. UU., Goldman Sachs, Wells Fargo, Citi, Bank of America, Morgan Stanley y J.P. Morgan, se retiraron de la Alianza Bancaria Net-Zero, actualmente ya disuelta, en un contexto de creciente hostilidad anticlimática por parte de la gestión de Trump.¹¹⁷ Si bien estos bancos habían invertido poco en transiciones equitativas lo que alimentó el escepticismo de la sociedad civil, su retirada profundiza un vacío en el que los bancos multilaterales de desarrollo (BMD), incluido el Banco Mundial, permanecen entre los pocos que continúan incrementando el financiamiento para energías renovables. Tal como señala el Grupo de Expertos de Alto Nivel Independiente especializado en el financiamiento climático, los BMD se destacan como los únicos actores de peso cuyos flujos de financiamiento siguen creciendo.¹¹⁸



Activistas protestan por la justicia climática y la deuda frente a las reuniones anuales del Banco Mundial y el FMI en Marrakech, octubre de 2023 (ZUMA Press Wire para Glasgow Actions Team).

¹¹⁵ Rebecca Ray (2025) [Will the World Bank be a partner for a just energy transition in developing countries?](#), Bretton Woods Project.

¹¹⁶ Bretton Woods Project (2025) [A just energy transition deferred: How the World Bank counts pro-privatisation energy sector reforms as 'climate finance'](#).

¹¹⁷ Simon Jessop (2025) [JPMorgan becomes latest U.S. lender to quit Net-Zero Banking Alliance](#), Reuters.

¹¹⁸ Jesse Hoffman et al. (2024) [The State of Delivery: Post-COP29 progress report of the global climate finance agenda](#), Independent High-Level Expert Group on Climate Finance.

En abril de 2025, el Banco Mundial dio un giro importante en su estrategia energética cuando su presidente, Ajay Banga, presentó un enfoque de «todas las opciones son correctas» para el financiamiento energético en el sur global, dando marcha atrás a las restricciones anteriores sobre el financiamiento de proyectos de gas natural y nucleares.¹¹⁹ Esta decisión hace eco de las posturas de autoridades africanas que afirman que limitar el financiamiento a los combustibles fósiles perjudica el crecimiento económico y el acceso a la energía, además de resultar hipócrita dado que el norte global construyó su industrialización con base en los combustibles fósiles.¹²⁰ Para eludir parte de sus objetivos climáticos, el Banco Mundial ha financiado de manera indirecta proyectos de combustibles fósiles mediante la emisión de garantías financieras a proyectos fósiles, a través de su Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones (OMGI), pese a que este afirma estar «100% alineado con el Acuerdo de París».¹²¹ El extenso antecedente del Banco Mundial de anteponer intereses comerciales genera dudas sobre si este cambio es realmente responde a preocupaciones por el acceso a la energía o si obedece, más bien, a nuevas oportunidades de inversión en un continente que ha sido históricamente explotado por sus recursos naturales.

El pobre desempeño histórico del Banco Mundial en el sector energético queda en evidencia en proyectos recientes que han causado perjuicios sociales y ambientales devastadores. En junio de 2025, el Banco Mundial aprobó un préstamo de asociación público-privada por USD 250 millones a la República Democrática del Congo para una gran represa hidroeléctrica, pese a las advertencias de la sociedad civil de que el proyecto profundizaría la carga de la deuda del país, desplazaría a más de 30 000 personas, agravaría la inseguridad alimentaria e intensificaría los riesgos climáticos, sin mejorar el acceso a la energía de los sectores más marginados.¹²² De manera similar, una investigación de SOMO y ActionAid Ghana reveló que los USD 2 000 millones invertidos por el Banco en gas natural han afianzado la dependencia de Ghana de los combustibles fósiles. Estas inversiones han incrementado el endeudamiento del país y facilitado la obtención de beneficios corporativos mediante contratos de «tomar o pagar» y acuerdos de compra de energía que garantizaron pagos a inversionistas extranjeros, incluso cuando la energía producida resultaba inaccesible o inutilizable para la población.¹²³

¹¹⁹ Andrea Shalal (2025) [World Bank's Banga doubles down on intent to end ban loans for nuclear power projects](#), Reuters; Vijaya Ramachandran (2025) [The World Bank's "All of the Above" Approach to Energy in Poor Countries Is a Welcome Change](#), Center for Global Development.

¹²⁰ Yemi Osinbajo (2021) [The Divestment Delusion: Why Banning Fossil Fuel Investments Would Crush Africa](#), Foreign Affairs.

¹²¹ Marjorie Pamintuan (2025): [Green guarantees? Examining MIGA's 'greening' of financial intermediaries for climate finance](#), Recourse, The Big Shift Global, Bank Climate Advocates, Eurodad.

¹²² International Rivers (2025) [Press Release | World Bank Approves Controversial Inga 3 Dam in DRC Despite Steep Human and Environmental Cost](#).

¹²³ SOMO and ActionAid Ghana (2025) [Gaslighting Ghana: Predatory Investments and the Role of the World Bank Group in Driving Fossil Fuel Debts](#).



Parque Nacional Ruaha, Tanzania (Adobe Stock)

El Banco Mundial cancela un proyecto de conservación tras impugnaciones comunitarias por violaciones de derechos

En Tanzania, comunidades pastoriles se opusieron a un proyecto del Banco Mundial por USD 150 millones, titulado Gestión resiliente de los recursos naturales para el turismo y el crecimiento (REGROW, por sus siglas en inglés), que buscaba ampliar el Parque Nacional Ruaha. Tras su aprobación formal en 2017, los guardaparques fueron dotados de mayores facultades de aplicación de la ley y armas, lo que dio lugar a desalojos violentos, violencia sexual, asesinatos extrajudiciales, desapariciones forzadas y confiscaciones masivas de ganado. Estas acciones, en clara contravención de las salvaguardas del propio Banco Mundial, pusieron en riesgo de desalojo a por lo menos 84 000 personas en 28 aldeas. **Pese a haber recibido en abril de 2023 información detallada sobre los abusos por parte del Oakland Institute, con sede en EE.UU., el Banco destinó USD 33 millones adicionales al proyecto en el transcurso del año posterior.**¹²⁴

La organización persistente de comunidades de Tanzania, con el apoyo del Oakland Institute, finalmente obligó al Banco Mundial a cancelar el proyecto en noviembre de 2024. En abril de 2025, una evaluación interna de 70 páginas admitió «fallas críticas en la planificación y supervisión del proyecto», reconoció el incumplimiento de las políticas del Banco Mundial y confirmó que se había causado un «daño grave». La revisión mencionó planes de destinar apenas USD 2,8 millones en «sustentos alternativos» y «servicios sociales», solo una fracción de los USD 70 millones estimados que las comunidades afectadas sufrieron en daños.¹²⁵ Si bien los daños nunca pueden mitigarse plenamente, en particular ante una compensación claramente

¹²⁴ Oakland Institute (2025) [World Bank Fails to Remedy Harms it Caused in Tanzania, Despite a Scathing Investigation by its Inspection Panel.](#)

¹²⁵ International Bank for Reconstruction and Development (IBRD) and International Development Association (IDA) (2025) [Management report and recommendation in response to the Inspection Panel investigation report: Tanzania Resilient Natural Resource Management for Tourism and Growth \(REGROW\) project](#); Oakland Institute (2025) [World Bank Fails to Remedy Harms it Caused in Tanzania, Despite a Scathing Investigation by its Inspection Panel.](#)

insuficiente, la cancelación del proyecto demuestra la fuerza de la resistencia local y de la solidaridad internacional para responsabilizar y exigirle al Banco Mundial rendición de cuentas por abusos de derechos.

Prioridad al financiamiento privado en el Banco Mundial: expansión del crédito de la CFI

Desde el giro decisivo del Banco Mundial hacia una agenda que prioriza el financiamiento privado, el Banco ha destinado cada vez más inversiones en el sur global a través de la Corporación Financiera Internacional (CFI), el organismo financiero del Banco Mundial dedicado explícitamente a la expansión del desarrollo del sector privado. **El financiamiento de la CFI aumentó un 70% entre 2022 y 2024.** A nivel sectorial, las inversiones en mercados financieros, que constituyen la mayor parte de la cartera de la CFI, crecieron un 50% en el mismo período, lo que genera preocupación por la profundización de la financiarización de las economías del sur global. En ese mismo lapso, el financiamiento destinado al agronegocio se duplicó.¹²⁶ Como señaló Amigos de la Tierra en 2022, las inversiones de la CFI en el agronegocio en general han destinado capital a multinacionales rentables en lugar de apoyar un desarrollo equitativo. En ese caso, USD 275 millones se destinaron al gigante agroindustrial neerlandés Louis Dreyfus Company en Brasil, sin que exista evidencia de que se hayan materializado los beneficios sociales o ambientales declarados.¹²⁷

Al priorizar una expansión del sector privado orientada al lucro, la CFI ha respaldado con frecuencia proyectos ecológicamente destructivos. En septiembre de 2025, la CFI aprobó un paquete de USD 1 300 millones para el sector privado de Irak, que incluyó USD 500 millones destinados a una empresa de gas natural,¹²⁸ así como un préstamo de USD 400 millones otorgado en agosto de 2025 para la mina de cobre y oro Reko Diq en Pakistán.¹²⁹ Organizaciones de la sociedad civil han condenado el proyecto Reko Diq, señalando su falta de reconocimiento de los pueblos originarios, los riesgos para la calidad del aire y del agua, los probables impactos sobre el trabajo y el sustento, sus implicancias climáticas y el historial del propietario del proyecto en la operación de explotaciones mineras perjudiciales.¹³⁰ Mientras tanto, representantes de pueblos originarios del pueblo Limbu de Nepal presentaron una denuncia contra la CFI por vulnerar sus propios estándares de protección, en particular por no haber realizado una evaluación de impacto ambiental, en relación con un proyecto de teleférico en territorio sagrado que ya ha provocado la tala de 10 000 árboles y avanza sobre hábitats de especies amenazadas. La CFI confirmó su participación ante las comunidades afectadas recién en julio de 2025, nueve meses después de haberse retirado del proyecto.¹³¹

¹²⁶ IFC (2025) [IFC Project Information and Data Portal](#). (Consultado el 18 de septiembre de 2025)

¹²⁷ Friends of the Earth (2025) [Unsustainable Investment: International Finance Corporation's Support for Industrial Agribusiness in Brazil](#).

¹²⁸ SadaNews (2025) [Iraq Signs Contracts Worth \\$1.3 Billion with the International Finance Corporation](#).

¹²⁹ Ariba Shahid (2025) [IFC to provide \\$400 million loan for Pakistan's copper-gold Reko Diq mine](#), Reuters.

¹³⁰ Civil society joint letter (2025) [Reko Diq mine: Mineral extraction must respect human rights and the environment](#), Recourse.

¹³¹ Recourse (2025) [Indigenous Peoples in Nepal file complaint to CAO over IFC advice to devastating Pathivara cable car project](#).

La CFI también ha impulsado la privatización de servicios públicos, a costa de la asequibilidad y el acceso para quienes más dependen de ellos. **Este patrón se ve especialmente marcado en el sector de la salud, donde la CFI ha invertido más de USD 9 000 millones en prestadores con fines de lucro en el sur global a lo largo de las últimas dos décadas.** En enero de 2025, Bloomberg expuso que la atención de emergencia y los cuidados esenciales de hospitales financiados por la CFI en Uganda y Filipinas estaban condicionados a la capacidad de pago, mediante depósitos anticipados, demoras en la atención, suspensión de medicamentos y hospitalizaciones prolongadas para la recuperación de deudas, una práctica equiparable a mantener a pacientes como rehenes.¹³²

El alcance en crecimiento de la CFI coincide, a su vez, con una reestructuración de gran envergadura del Grupo del Banco Mundial. A partir de enero del 2026, el Banco avanzará en la integración de los equipos de conocimiento de sus entidades del sector público, el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) y la Asociación Internacional de Fomento (AIF), dentro de la CFI. La reestructuración supondrá además la unificación de las funciones de tesorería, recursos humanos, tecnologías de la información, comunicaciones, presupuesto y áreas jurídicas en las entidades del sector público y privado del Banco. Aunque el presidente del Banco Mundial, Ajay Banga, presentó la fusión como un giro hacia una mayor eficiencia e «impacto»,¹³³ esta reorganización afianza aún más un modelo que prioriza el financiamiento privado y consolida el poder de la CFI en un contexto en el que su cartera ya canaliza volúmenes considerables de recursos hacia los mercados financieros, las industrias extractivas y megaproyectos polémicos en el sur global.

Más de lo mismo: la imposición de austeridad del FMI en el sur global

Este año, el FMI está revisando su proceso de supervisión, que históricamente ha empujado a los países en desarrollo hacia la austeridad fiscal y las reformas neoliberales. La supervisión de los Estados miembros es una de las tres funciones centrales del FMI, junto con el financiamiento y el desarrollo de capacidades, y se lleva a cabo en ciclos de 12 meses. Este proceso culmina en lo que el FMI denomina informes del Artículo IV, documentos que analizan las condiciones económicas de cada país y establecen recomendaciones de política económica. Si bien estos informes no son jurídicamente vinculantes, tienen un peso significativo al moldear el acceso a los mercados internacionales de capital, influir en los costos de endeudamiento y afectar las condicionalidades de los préstamos.¹³⁴ Según el escáner basado en IA del Proyecto Bretton Woods Project sobre los informes del Artículo IV del FMI, que analizó 998 informes correspondientes al período 2011 a 2025, **el 99% de ellos recomendó medidas de austeridad, el 96% mediante recortes del gasto público o de los salarios del sector público, y el 78% promovió reformas favorables a las empresas, como la desregulación, para atraer inversión privada.**¹³⁵

¹³² Gavin Finch, Kendall Taggart and David Kocieniewski (2025) [Patients Detained. Denied Care at Hospitals Funded by World Bank](#), Bloomberg.

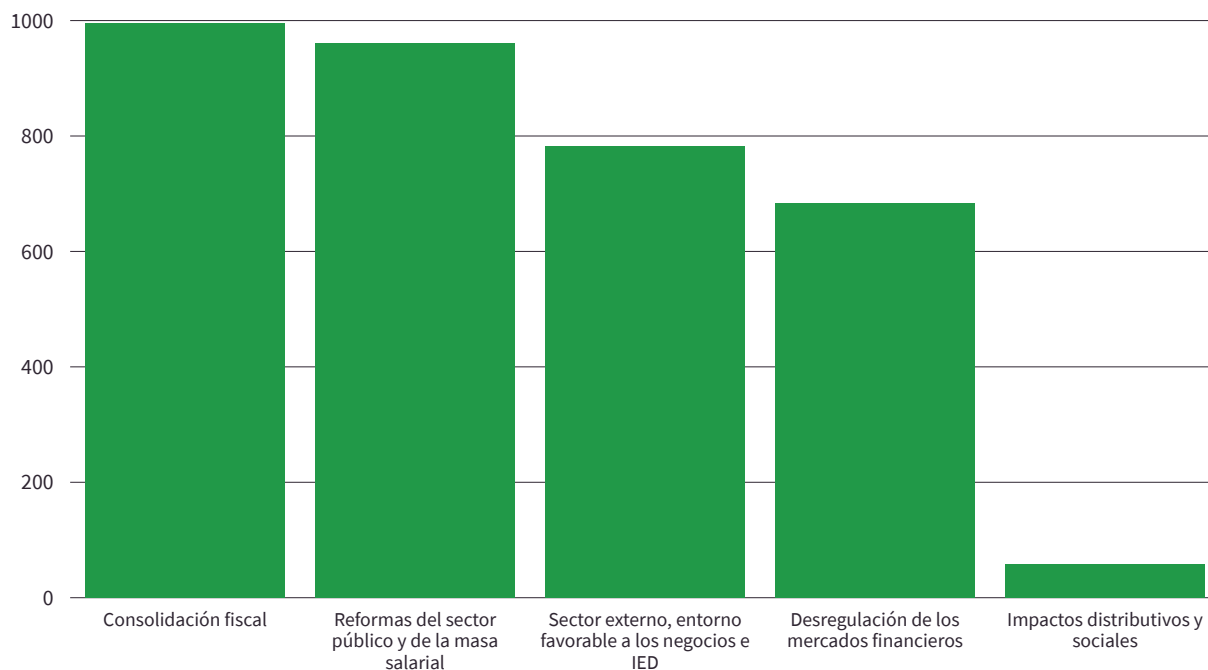
¹³³ Helen Murphy (2025) [Devex Newswire: The inside scoop on the World Bank's internal restructuring plan](#), Devex.

¹³⁴ Bretton Woods Project (2025) [The IMF's upcoming surveillance review: In an ever more urgent global context, the Fund must learn lessons from its past failures to reform](#); Bretton Woods Project (2018) [IMF Surveillance](#).

¹³⁵ Bretton Woods Project (2025) [BWP launches IMF surveillance scanner](#); Bretton Woods Project (n.d.) [AI-Powered IMF Article IV Explorer](#). (Consultado el 25 de septiembre de 2025)

El ajuste estructural nunca terminó: el FMI sigue recomendando austeridad y privatización

Frecuencia de temas políticos seleccionados en los informes del Artículo IV del FMI (2011-2025), según el IMF Scanner del Proyecto Bretton Woods.



Fuente: Bretton Woods Project ([2025](#))

ESPACIOS LOCALES DE LUCHA

Bajo la presión de Washington, el FMI concede un polémico paquete de USD 20 000 millones al gobierno argentino de derecha

Desde 2018, Argentina es el mayor deudor del FMI. En abril de 2025, prácticamente reforzando ese puesto, el FMI aprobó un paquete de financiamiento de USD 20 000 millones para Argentina con el objetivo de «crear una economía más abierta y orientada al mercado».¹³⁶ **Solo en los primeros seis meses de 2024, Argentina pagó USD 1 570 millones en intereses al FMI, una suma equivalente a 29 veces el presupuesto ambiental total y a 148 veces el presupuesto destinado a energías renovables.** A su vez, el presidente de derecha Milei dismantelaba el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad en el marco de una agenda de austeridad dura y explícitamente antigénero.¹³⁷

¹³⁶ IMF (2025) [Argentina: Request for an Extended Arrangement Under the Extended Fund Facility - Press Release: Staff Report: Staff Supplement; and Statement by the Executive Director for Argentina.](#)

¹³⁷ FARN (2024) [State of affairs in Argentina and the IMF agreement: views from civil society](#); FARN, Recourse and ELFE (2025) [IMF and Argentina: new agreement, same problems.](#)

«Apoyándose en los notables esfuerzos que [Argentina] viene realizando para desregular su economía, el programa apunta a profundizar las reformas estructurales con el fin de impulsar el crecimiento, incluso a través del enorme potencial del país en energía y minería.»¹³⁸

- Informe del personal técnico del FMI sobre el Acuerdo Ampliado de Argentina para 2025

Que el FMI haya aprobado un préstamo que es 479% mayor a la cuota del FMI que paga Argentina resulta sumamente polémico, dado el contexto de deuda ya insostenible.¹³⁹ Incluso según los propios estándares del FMI, el paquete es sin precedentes. Incluye un desembolso inmediato de USD 12 000 millones, una magnitud sin precedentes para un préstamo del Servicio Ampliado del FMI (SAF), en el que el desembolso inicial promedio es de apenas 20% frente al 60% otorgado a Argentina. El FMI admitió que tanto el tamaño del préstamo como la capacidad de repago de Argentina suponen riesgos para la solidez financiera del propio organismo.¹⁴⁰ En términos internos del país, el préstamo fue aprobado debido a que Milei eludió al Congreso y lo aseguró mediante un decreto presidencial, lo que significó que actuó en violación directa de la legislación argentina, además de dejar clara su postura que se inscribe dentro de un contexto aún mayor de socavamiento explícito de los procesos democráticos.¹⁴¹

El préstamo constituye una maniobra abiertamente política mediante la cual Washington busca respaldar de forma indirecta al presidente de derecha Milei. Y, entonces, a pesar de las serias preocupaciones expresadas por casi la mitad del directorio del FMI sobre la capacidad de Argentina para repagar el préstamo, el paquete avanzó con un fuerte respaldo de Washington.¹⁴²

El secretario del Tesoro de Trump, Scott Bessent, no solo respaldó activamente el programa del FMI, sino que además intervino de forma directa en el mercado cambiario argentino, comprando pesos y estableciendo una línea de intercambio de divisas por USD 20 000 millones para frenar la caída de la moneda antes de las elecciones legislativas de octubre de 2025 y apuntalar las perspectivas electorales de Milei.¹⁴³ Esta estabilización transitoria dio margen para que ciertos inversionistas liquidaran posiciones a mejores precios y obtuvieran ganancias, en un contexto en el que los bonos argentinos subieron entre 15% y 20%. Lejos de ser una coincidencia, antiguos colegas de Bessent en Wall Street figuraban entre quienes mantenían posiciones significativas en bonos soberanos argentinos y resultaron directamente beneficiados por la intervención.¹⁴⁴ Antes de las elecciones de octubre de 2025 y en una muestra adicional de alineamiento político, la directora gerente del FMI, Kristalina Georgieva, instó públicamente a Argentina a «mantener el rumbo» de la agenda de Milei e incluso posó con un pin

¹³⁸ IMF (2025) [Argentina: Request for an Extended Arrangement Under the Extended Fund Facility - Press Release: Staff Report; Staff Supplement; and Statement by the Executive Director for Argentina](#).

¹³⁹ FARN, Recourse and ELFE (2025) [IMF and Argentina: new agreement, same problems](#).

¹⁴⁰ IMF (2025) [Argentina: Request for an Extended Arrangement Under the Extended Fund Facility - Press Release: Staff Report; Staff Supplement; and Statement by the Executive Director for Argentina](#).

¹⁴¹ Espacio de Trabajo Fiscal para la Equidad (ETFE), FARN and Recourse (2025) [Argentina's State of Affairs: Institutional Decline and IMF Negotiations](#).

¹⁴² Mark Weisbrot (2025) [Why the IMF's Loan to Argentina Is a Scandal](#), Foreign Policy.

¹⁴³ Michael Stratford (2025) [Trump's gamble on Argentina looms over IMF-World Bank summit](#), POLITICO; Natalie Sherman (2025) [The US bet big with Argentina bailout - is it paying off?](#), BBC.

¹⁴⁴ Alan Rappeport and Maria Abi-Habib (2025) [Big Investors Await Windfall From Trump's Argentina Bailout](#), The New York Times; Charlie Garcia (2025) [How the U.S. government bought an election, rescued some Wall Street bigshots — and left you with the tab](#).

de motosierra (símbolo del programa de austeridad de Milei) junto al ministro de desregulación, lo que desató una fuerte indignación pública en Argentina.¹⁴⁵

El respaldo de Washington se ha extendido más allá del Fondo, con nuevos préstamos anunciados a través del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), instituciones en las que EE. UU. ejerce una influencia decisiva. La Casa Blanca impulsó además un paquete paralelo de USD 20 000 millones a través de grandes bancos de EE. UU., pero la iniciativa cambió y actualmente los prestamistas evalúan únicamente un acuerdo de recompra (repo) de corto plazo por USD 5 000 millones destinado a que Argentina pueda cubrir un pago de deuda próximo a vencer en enero de 2026.¹⁴⁶ En su conjunto, estas intervenciones ponen de relieve no solo el peso desproporcionado de los intereses geopolíticos de EE. UU. sobre el financiamiento multilateral, sino también, de manera más estructural, cómo el neoliberalismo se reafirma al capitalizar la deuda y la crisis en lugar de abandonar un modelo de desarrollo fallido.

Para un análisis previo del impacto del FMI en Argentina, véase [la edición 2024 del Informe de Tendencias Críticas](#).

TRIBUTACIÓN

Economistas y movimientos feministas vienen señalando desde hace tiempo que los sistemas tributarios regresivos, junto con un régimen tributario internacional perjudicial, socavan los esfuerzos por avanzar en la igualdad de género. Una tributación progresiva y redistributiva es un requisito indispensable para construir economías feministas y basadas en derechos que inviertan en bienes y servicios públicos con perspectiva de género, en acción climática y en el cumplimiento de los derechos humanos, en lugar de priorizar la maximización de las ganancias. **La combinación de ingresos públicos insuficientes, medidas fiscales regresivas y flujos financieros ilícitos, junto con una crisis de deuda que vacía de forma sustancial las finanzas de los países del sur global, alimenta un contexto de austeridad cada vez más profunda y de desinversión en el ámbito de los cuidados.** Esta dinámica se sostiene bajo el trabajo de cuidados no remunerado y contribuye a intensificar sus cargas, que recaen de forma desproporcionada en mujeres y personas de género diverso. Las negociaciones para establecer una Convención Marco de las Naciones Unidas sobre Cooperación Fiscal Internacional que sea jurídicamente vinculante, iniciadas en 2025, abren una oportunidad clave para que los países del sur global y la sociedad civil impulsen sus históricas demandas de justicia fiscal.¹⁴⁷

¹⁴⁵ Mark Weisbrot (2025) [Why the IMF's Loan to Argentina Is a Scandal](#), Foreign Policy.

¹⁴⁶ Reuters (2025) [US banks shelve \\$20 billion bailout plan for Argentina, WSJ reports](#).

¹⁴⁷ Arimbi Wahono (2024) [Rights-based tax justice: A framework for a progressive, feminist, ecologically just, and decolonial approach to taxation](#), WEDO, Financial Transparency Coalition, Center for Economic and Social Rights & Shared Planet; Andrea Larios Campos (2025) [Global Tax Governance from a Feminist Perspective](#), DAWN Feminist.

EE. UU. sigue rechazando los esfuerzos multilaterales en favor de la justicia fiscal

En febrero de 2025, EE. UU. se retiró por completo del proceso de la Convención Fiscal de la ONU, rechazando tanto las negociaciones como cualquier resultado futuro.¹⁴⁸ Si bien la retirada de EE. UU. resulta significativo tanto por su rechazo abierto al multilateralismo como por continuar una trayectoria de retiro estratégico de aquellos procesos que ponen en riesgo las ganancias de las empresas estadounidenses, este alejamiento puede llegar a tener un lado bueno. Al retirarse desde el inicio, EE. UU. pierde la posibilidad de utilizar la etapa de negociación para presionar por un texto debilitado y luego rechazar el acuerdo final, después de haberlo moldeado a su favor; una práctica ya observada en acuerdos multilaterales clave como el Protocolo de Kioto y la propuesta de dos pilares de la OCDE sobre BEPS.¹⁴⁹

Las empresas e individuos de EE. UU. figuran entre los peores perpetradores del abuso fiscal transfronterizo, esto vuelve aún más indefendible que el país se haya retirado de la Convención Fiscal de la ONU, y como resultado puede debilitar su aplicación y cumplimiento. **Las corporaciones multinacionales con sede en EE. UU. son responsables de una porción sustancial de las pérdidas de ingresos derivadas del abuso fiscal transfronterizo, el resultado fue USD 495 000 millones en pérdidas tributarias de un total global de UDS 1,7 billones, es decir, el 29% del total, entre 2016 y 2021.** En su informe «El estado de justicia fiscal 2025», la Red para la Justicia Fiscal reveló que el traslado de beneficios por parte de las multinacionales de EE. UU. para evitar la tributación se volvió más agresivo desde la Ley de Recortes de Impuestos y Empleo de la primera gestión de Trump, casi duplicándose entre 2016 y 2021.¹⁵⁰ Estas cifras ponen en evidencia que el abuso fiscal transfronterizo opera como un mecanismo sistemático de extracción de valor del sur global, y no como una suma de problemas de conductas corporativas aisladas.

Avances significativos de carácter progresivo en las negociaciones de la Convención Fiscal de la ONU

Las primeras 3 sesiones significativas de negociación para la Convención Fiscal de la ONU ocurrieron durante el 2025. El Comité Intergubernamental de Negociación (CIN) de la Convención Fiscal de la ONU se reunirá tres veces por año hasta 2027, fecha prevista para la presentación del texto final y de los protocolos. Durante la tercera sesión celebrada en Nairobi en noviembre de 2025, las delegaciones destacaron la relevancia de las decisiones adoptadas en la FfD4 en Sevilla, en particular el compromiso de fortalecer la movilización de recursos internos. Tal como advierte el Centro para los Derechos Económicos y Sociales, los debates en torno a temas que parecen técnicos dentro de la Convención son «en realidad una disputa sobre quién tiene derecho a gravar y quién se beneficia...las palabras que elegimos importan y determinan quién paga impuestos y quién no».¹⁵¹

A lo largo del proceso de negociación, las principales áreas de controversia incluyeron las siguientes:

¹⁴⁸ United States Mission to the United Nations (2025) [Statement at the Session for the Intergovernmental Negotiating Committee on the UN Framework Convention on International Tax Cooperation](#).

¹⁴⁹ Tamra Gilbertson (2017) [Carbon Pricing: A critical perspective for community resistance](#), Indigenous Environmental Network & Climate Justice Alliance; Eurodad (2025) [UN Tax Convention negotiations kick off in New York](#).

¹⁵⁰ Tax Justice Network (2025) [State of Tax Justice 2025](#).

¹⁵¹ Center for Economic and Social Rights (2025) [Untitled LinkedIn post covering INC negotiations on Day 3 of August sessions](#).

- **Asignación equitativa de los derechos fiscales:** si bien todos los Estados respaldaron el principio de la «equidad», discreparon en cuanto a cómo alcanzarla. Un punto central de desacuerdo fue si los derechos fiscales debían definirse a partir de la actividad económica o de la presencia física de las empresas. En las sesiones de agosto, los países del norte global, incluidos los Estados miembros de la UE, el Reino Unido, Noruega y la República de Corea, se inclinaron por normas basadas en la presencia física y no respaldaron la tributación en función de la generación de ingresos, una postura que en gran medida protege los intereses de las jurisdicciones de residencia concentradas en el norte global.¹⁵² Por el contrario, durante las sesiones de Nairobi de diciembre, los países del Grupo Africano, encabezados por Kenia, sostuvieron que los derechos fiscales justos deben basarse en la actividad económica y no únicamente en la presencia empresarial, ya que los requisitos de presencia física socavan la tributación en los países de origen donde los ingresos se generan efectivamente. Brasil, India, China, Ruanda y Zambia respaldaron esta postura y promovieron la tributación basada en donde está la fuente de ingresos, sosteniendo que la Convención debe corregir desequilibrios históricos en materia tributaria y anclar la equidad en la creación real de valor, en lugar de en la ubicación de las sedes de las multinacionales.¹⁵³ Véase el documento de la Red para la Justicia Fiscal sobre cómo la tributación basada en la residencia perjudica a los países del sur global.¹⁵⁴
- **Tributación de individuos de alto patrimonio neto:** los debates en torno al Artículo 5, centrado en la tributación de los individuos de alto patrimonio neto (IAPN), se enfocaron en frenar la evasión y la elusión fiscal, así como en fortalecer la transparencia y el intercambio de información. Los países discreparon sobre si la tributación de los IAPN debía quedar como una cuestión de regulación exclusivamente nacional.¹⁵⁵ Bahamas, Jamaica, Singapur y Hungría hicieron hincapié en la soberanía nacional y advirtieron contra el establecimiento de normas detalladas, mientras que Brasil y Francia impulsaron requisitos de transparencia más estrictos y una tributación más efectiva de los IAPN.¹⁵⁶
- **Transparencia y alineación con los marcos existentes:** en Nairobi, varios países del norte global presionaron para limitar el alcance de la Convención, advirtiendo sobre una supuesta «duplicación» e insistiendo en que debía mantenerse coherente con los tratados fiscales existentes.¹⁵⁷ Suiza y Polonia, por ejemplo, expresaron su preocupación de que la nueva Convención entre en conflicto con los acuerdos existentes que resultarían en la doble imposición, lo que revela una preferencia por preservar el statu quo.¹⁵⁸ En relación con el Artículo 6, sobre transparencia y asistencia administrativa, países como Suiza, Austria, Japón y el Reino Unido hicieron hincapié en salvaguardas y requisitos de confidencialidad de un modo que reduciría las obligaciones de transparencia. En cambio, Zambia y otros miembros del Grupo Africano reclamaron medidas de cooperación más sólidas, entre ellas el intercambio automático de información, que están en consonancia con los Términos de

¹⁵² *Ibidem*.

¹⁵³ Center for Economic and Social Rights (2025) [Untitled LinkedIn post covering INC negotiations on 10 November 2025](#).

¹⁵⁴ Tax Justice Network (2025) [Source and Residence Taxation](#).

¹⁵⁵ International Institute for Sustainable Development (2025) [3rd Session of the Intergovernmental Negotiating Committee to develop a UN Framework Convention on International Tax Cooperation \(INC3\): Highlights and images for 10 November 2025](#).

¹⁵⁶ Center for Economic and Social Rights (2025) [Untitled LinkedIn post covering INC negotiations on 10 November 2025](#).

¹⁵⁷ Center for Economic and Social Rights (2025) [Untitled LinkedIn post covering INC negotiations on 11 November 2025](#).

¹⁵⁸ Center for Economic and Social Rights (2025) [Untitled LinkedIn post covering INC negotiations on 10 November 2025](#).

Referencia de la Convención.¹⁵⁹ En agosto, Kenia señaló con acierto que «pedir complementariedad [en el contexto de los marcos existentes] equivale a pedir que se mantenga el statu quo».¹⁶⁰

Pese a estas dificultades, en las negociaciones celebradas en Nairobi se evidenció un gran impulso a favor de varias propuestas del Grupo Africano y de otros ámbitos con capacidad de generar transformaciones de fondo. Por ejemplo, las negociaciones sobre el Artículo 11, relativo al fortalecimiento de capacidades y la asistencia técnica, fueron especialmente constructivas. Muchos Estados reforzaron la necesidad de contar con un artículo independiente sobre fortalecimiento de capacidades, y algunos plantearon la importancia de brindar apoyo específico a los pequeños Estados insulares en desarrollo (PEID).¹⁶¹ Los debates sobre el Artículo 9, relativo al desarrollo sostenible, también resultaron inicialmente prometedores, con Estados de todas las regiones afirmando la necesidad de establecer vínculos más sólidos entre la justicia fiscal y la igualdad de género, la justicia climática y los ODS.¹⁶²

FOCO DE ACTIVISMO DE ALCANCE GLOBAL

Grupo de Trabajo sobre Tasas de Solidaridad Globales (Global Solidarity Levies Task Force): compromisos voluntarios para impulsar los impuestos del financiamiento climático

Incluso actores económicos ortodoxos e instituciones neoliberales, como los ministros de finanzas y el FMI, parecen reconocer cada vez más el papel esencial de la tributación para movilizar el financiamiento climático tanto a nivel nacional como internacional. Un elemento central de este impulso ha sido el lanzamiento del Grupo de Trabajo sobre Tasas de Solidaridad Globales en la COP28 en 2023, copresidido por Francia, Kenia y Barbados.¹⁶³ No obstante, la iniciativa sigue siendo un esfuerzo voluntario respaldado por apenas 14 países, y cuenta con alianzas formales con instituciones como el FMI y el Banco Mundial, cuyos lineamientos de política no solo han socavado durante mucho tiempo la tributación progresiva sino que también han promovido medidas fiscales regresivas en el sur global.

Si bien el Grupo de Trabajo ha ayudado a posicionar en el centro del debate la financiación climática pública sin endeudamiento y basada en la tributación, los gobiernos y la sociedad civil deben concentrar sus esfuerzos en lograr compromisos obligatorios y jurídicamente vinculantes para gravar a los grandes contaminadores, especialmente mediante la Convención Fiscal de la ONU. **Las pequeñas coaliciones de países voluntarios no pueden reemplazar un marco multilateral centrado en los derechos, que defina de manera explícita la responsabilidad de los actores más ricos y más contaminantes de saldar sus deudas ecológicas con el sur global y con las comunidades que están en la primera línea de la crisis climática.**

¹⁵⁹ Center for Economic and Social Rights (2025) [Untitled LinkedIn post covering INC negotiations on 11 November 2025.](#)

¹⁶⁰ Center for Economic and Social Rights (2025) [Untitled LinkedIn post covering INC negotiations on Day 2 of August sessions.](#)

¹⁶¹ International Institute for Sustainable Development (2025) [3rd Session of the Intergovernmental Negotiating Committee to develop a UN Framework Convention on International Tax Cooperation \(INC3\): Highlights and images for 14 November 2025.](#)

¹⁶² Center for Economic and Social Rights (2025) [Untitled LinkedIn post covering INC negotiations on 12 November 2025.](#)

¹⁶³ Global Solidarity Levies Task Force (2024) [Scaling Solidarity: Progress on Global Solidarity Levies.](#)

FINANCIAMIENTO CLIMÁTICO

La crisis del financiamiento climático se origina en una serie de fallas interrelacionadas. La primera de ellas es la persistente insuficiencia del financiamiento público internacional para la mitigación, la adaptación y las pérdidas y los daños en los «países en desarrollo»¹⁶⁴, pese a la obligación jurídica de los «países desarrollados» de proveer financiamiento climático. Del total de recursos que alcanzan al sur global, apenas una proporción reducida se destina a apoyar acciones climáticas con enfoque de justicia de género y liderazgo local.¹⁶⁵ A su vez, los flujos financieros globales siguen favoreciendo de manera abrumadora actividades extractivas y con alto nivel de emisiones, en tanto que los países del sur global enfrentan límites estructurales y sistémicos en su espacio fiscal y de políticas que les impiden avanzar en políticas industriales ecológicas impulsadas por el Estado y centradas en las personas. Esto se ve agravado por el hecho de que el financiamiento climático se canaliza principalmente a través de préstamos, lo que incrementa las obligaciones de servicio de la deuda de los países. Véase los *Informes de Tendencias anteriores para un análisis sobre cómo el financiamiento climático tiende a privilegiar los préstamos, la mitigación por sobre la adaptación y los canales de provisión a través de los BMD*.¹⁶⁶

Una transición con justicia de género requiere un liderazgo sólido del sector público, con base en la planificación democrática, la propiedad pública y el uso tanto de «zanahorias» como de «palos en la rueda» (es decir, incentivos positivos y negativos) para disciplinar el capital mediante el desarrollo de un «gran Estado verde», tal como lo plantean Daniela Gabor y Benjamin Braun.¹⁶⁷ **Sin embargo, las tendencias actuales del financiamiento climático siguen estando dominadas por mecanismos voluntarios y basados en el mercado que han fracasado en frenar los flujos financieros perjudiciales, tal como la obsesión por gestionar los «riesgos climáticos» en lugar de exigir la desinversión en industrias destructivas**, y que también priorizan los enfoques de reducción de riesgos, en los cuales se utilizan fondos públicos para garantizar ganancias privadas y atraer capital, en lugar de fortalecer capacidades públicas.¹⁶⁸

El financiamiento climático bajo la CMNUCC: una obligación (que sigue) sin cumplirse

Un año después de la «COP de financiamiento» que se llevó a cabo en Bakú en 2024, donde los gobiernos acordaron un objetivo de financiamiento climático actualizado de USD 300 000 millones anuales que los «países desarrollados» deben brindar y movilizar para el 2035,¹⁶⁹ en la COP30 nuevamente no se emitió respuesta a la urgencia de la crisis climática en el sur global.

¹⁶⁴ Aunque no adherimos a la clasificación de países como «desarrollados» y «en desarrollo», en este documento se emplea dicha terminología con el fin de estar en consonancia con los procesos climáticos oficiales de la CMNUCC.

¹⁶⁵ Oxfam and CARE (2025) [Climate Finance Shadow Report 2025: Analysing progress on climate finance under the Paris Agreement](#).

¹⁶⁶ Ibidem.

¹⁶⁷ Daniela Gabor and Benjamin Braun (2024) [Green macrofinancial regimes](#), Review of International Political Economy.

¹⁶⁸ Daniela Gabor (2023) [The \(European\) Derisking State](#), Center for Open Science.

¹⁶⁹ Véase [el Informe de Tendencias 2024](#) para nuestro análisis del carácter insuficiente e inequitativo del «Nueva meta colectiva cuantificada» (NCQG, por sus siglas en inglés).

En Belém, los países en desarrollo sostuvieron que no podían implementar la eliminación progresiva de los combustibles fósiles ni medidas de transición justa sin la aplicación del Artículo 9.1 del Acuerdo de París, que establece la obligación de incrementar el financiamiento climático de los países desarrollados. **No obstante, el «Global Mutirão» resultante de la COP30 se limitó en gran medida a reiterar compromisos previos, sin definir decisiones concretas para aumentar el nivel de ambición en materia de mitigación, ni para avanzar en la eliminación de los combustibles fósiles ni para garantizar el financiamiento público para los países en desarrollo.**¹⁷⁰ El acuerdo de compromiso que dio lugar a un programa de trabajo de dos años que abarca la totalidad del Artículo 9, si bien es más débil frente a un plan de acción o una hoja de ruta de implementación específicos centrados específicamente en el financiamiento climático previsto en el Artículo 9.1, abre un posible camino para ampliar el financiamiento climático público basado en subvenciones.

Este programa de trabajo también constituye un punto de apoyo clave para la incidencia posterior, ya que el financiamiento climático canalizado a través de los fondos multilaterales que operan en el marco de la CMNUCC (véase la nota al pie) sigue siendo una de las formas de apoyo más equitativas para los países en desarrollo.¹⁷¹ Estos fondos brindan términos mucho más concesionales en comparación con otras modalidades de financiamiento climático y disponen de una gobernanza más democrática, junto con políticas y salvaguardas orientadas a garantizar la respuesta a las cuestiones de género, sostener las protecciones ambientales y sociales y respetar los derechos de los pueblos originarios.¹⁷²

Sin embargo, en ausencia de un incremento significativo de las contribuciones globales a estos fondos multilaterales para el clima, las condiciones más favorables quedan restringidas a un volumen reducido de recursos. Aunque existe el mandato de triplicar los desembolsos de los fondos climáticos multilaterales para 2030, este aumento sustancial no se está materializando. Para diciembre de 2025, el reciente Fondo operativo para responder a las Pérdidas y los Daños (FRPD) solo recibió USD 821,5 millones en compromisos, mientras que se proyecta que los costos económicos de las pérdidas y los daños en los países en desarrollo alcanzan entre USD 290 000 millones y los USD 580 000 millones anuales para 2030.¹⁷³ Si bien el Fondo de Adaptación cuenta con una cartera de proyectos por un valor superior a USD 1 000 millones, las Partes se comprometieron a aportar solo USD 135 millones para 2026, prácticamente el mismo monto que el año anterior.¹⁷⁴ No se han observado indicios de que la ambición aumente durante el actual ciclo de reposición del Fondo Mundial para el Medio Ambiente (FMAM) para el período 2026–2029, ni durante el próximo ciclo de reposición del Fondo Verde del Clima (FVC) período correspondiente a 2028–2031.

¹⁷⁰ Bertha Argueta (2025) [COP30: A win for Just Transition, a loss for climate ambition](#); UNFCCC (2025) [Global Mutirão: Uniting humanity in a global mobilization against climate change](#).

¹⁷¹ Entre ellas están el Fondo de Adaptación, Fondo Mundial para el Medio Ambiente (FMAM), Fondo Verde del Clima (FVC), y el Fondo de respuesta ante pérdidas y daños (FRPD).

¹⁷² Liane Schalatek, Tara Daniel, Line Niedeggen, and Nada Elbohi (2025) [Submission by the Women and Gender Constituency \(WGC\) on the “Baku to Belém Roadmap to 1.3T”](#), Women and Gender Constituency.

¹⁷³ Reinhard Mechler, Laurens M. Bouwer, Thomas Schinko, Swenja Surminski, and JoAnne Linnerooth-Bayer (2019) [Loss and Damage from Climate Change: Concepts, Methods and Policy Options](#), SpringerOpen.

¹⁷⁴ Adaptation Fund (2025) [Adaptation Fund Mobilizes US\\$135 Million for Most Vulnerable at COP30 in Brazil](#); Natural Resources Defense Council (2025) [Climate Funds Pledge Tracker](#).

Delegar la responsabilidad a los bancos multilaterales de desarrollo

Aunque los fondos climáticos multilaterales tienen pendiente mejorar de manera sustantiva la asignación de recursos hacia acciones climáticas con liderazgo local, centradas en las personas y con justicia de género, estos esfuerzos se ven socavados por la tendencia de los propios fondos a imitar o involucrar cada vez más a los BMD, ya que priorizan enfoques de gran escala, de arriba hacia abajo y orientados al sector privado. En la reunión de septiembre de 2025 de la Junta del Fondo de Adaptación se debatió una propuesta para ampliar la participación de los BMD en el Fondo mediante financiamiento combinado, en el que los recursos públicos se utilizan para «movilizar» capital privado, o a través de asociaciones público-privadas, que tienen un largo historial de transferir inversión pública en ganancias privadas.¹⁷⁵ En octubre, durante la reunión final de 2025 de la Junta del FVC, más de la mitad del financiamiento asignado se destinó a tres propuestas de gran alcance lideradas por BMD.¹⁷⁶ En la reunión del Consejo del FMAM que se llevó a cabo en diciembre de 2025 se destacó el nivel de cofinanciamiento exigido en los proyectos de financiamiento combinado del FMAM-8,¹⁷⁷ lo que profundiza aún más el rol de los fondos climáticos multilaterales vinculados a la CMNUCC como vehículos para atraer financiamiento privado, en lugar de cumplir el rol de mecanismos alineados con las necesidades y prioridades de los países y de comunidades que se encuentran en las primeras líneas de la crisis.



Activistas marchan frente a la COP30 en Belém, Brasil. Un activista sostiene un cartel que dice «Somos la resistencia climática» (Katherine Quaid, WECAN)

Los BMD suelen afirmar que están alineados con los objetivos climáticos, cuando en la práctica canalizan financiamiento público hacia falsas soluciones tecnocráticas o proyectos de gran escala centralizados que carecen de salvaguardas sociales y ambientales (véase la sección sobre las **Instituciones Bretton Woods** para el caso del Banco Mundial). Estos proyectos incluyen grandes centrales hidroeléctricas, biocombustibles industriales, energía nuclear, captura y almacenamiento de carbono (CAC), hidrógeno «azul» y «verde» destinado a la exportación, valorización energética de residuos y gas fósil. **Pese a los daños ambientales que generan, a su impacto negativo sobre la**

¹⁷⁵ Adaptation Fund Board (2025) [Concept Note: Assessment of the Implications of the New Collective Quantified Goal On Adaptation Fund Operations](#).

¹⁷⁶ GCFWatch (2025) [GCF Observer Network of Civil Society, Indigenous Peoples, and Local Communities Intervention on Consideration of Funding Proposals](#).

¹⁷⁷ GEF (2025) [GEF approves \\$372 million in funding to tackle environmental challenges worldwide and gears up to new cycle of investments](#).

soberanía y la democracia energéticas al priorizar la energía para exportación, y a que postergan la eliminación de los combustibles fósiles, estos proyectos concentraron más del 25% de la inversión en energía de los BMD en el período 2022-2024. Los BMD utilizan la fachada del «desarrollo verde» para orientar financiamiento hacia proyectos que vulneran los derechos de los grupos más marginados, incluidas las mujeres, las juventudes y los pueblos originarios.¹⁷⁸

DE CARA AL FUTURO

El norte global está renunciando a décadas de obligaciones en materia de desarrollo. ¿Está ocurriendo lo mismo con el financiamiento climático?

Dado el fuerte recorte del financiamiento para el desarrollo (AOD) registrado durante el último año, es probable que el financiamiento climático también experimente caídas, especialmente considerando que la AOD vinculada al clima representa alrededor de una cuarta parte de los presupuestos de AOD, pese a que las normas establecen que el financiamiento climático debe ser «nuevo y adicional» a la AOD. Un análisis de Oxfam y CARE International muestra que, **si los recortes a la AOD se trasladan de forma proporcional al financiamiento climático, el financiamiento climático público podría caer de USD 95 300 millones en 2022 a entre USD 72 500 millones y USD 79 200 millones en 2025.**¹⁷⁹ El escenario alternativo es que el financiamiento climático se mantenga estable a pesar de la reducción de los presupuestos de la AOD, lo que implicaría que dicho financiamiento se obtenga a costa de avanzar en los objetivos de desarrollo o de cumplir con los derechos humanos de las personas a la salud y a la educación, entre otros.

Las ediciones posteriores del Informe de Tendencias examinarán en qué medida se concreta este escenario proyectado.

El financiamiento a los combustibles fósiles podría estar disminuyendo, pero no en los países del G7

El Artículo 2.1(c) del Acuerdo de París establece la necesidad de que los «flujos financieros sean coherentes con una trayectoria que apunta hacia bajas emisiones de gases de efecto invernadero y hacia un desarrollo resiliente al clima», lo que implica que el financiamiento climático no debe socavar ni la resiliencia climática ni la mitigación.¹⁸⁰ En lugar de ello, el financiamiento público continúa respaldando de manera abrumadora la producción y el consumo de combustibles fósiles, en montos que superan ampliamente el financiamiento público internacional destinado a la acción climática.¹⁸¹

Si bien los subsidios a los combustibles fósiles cayeron aproximadamente un 35% entre 2022 y 2023, luego del alza de los precios energéticos tras la guerra en Ucrania, en 2023 siguieron

¹⁷⁸ Recourse (2025) [Briefing: Shifting MDB energy finance from false solutions to truly just transitions.](#)

¹⁷⁹ Oxfam and CARE (2025) [Climate Finance Shadow Report 2025: Analysing progress on climate finance under the Paris Agreement.](#)

¹⁸⁰ UNFCCC (2015) [Paris Agreement.](#)

¹⁸¹ Ibidem.

ascendiendo a más de USD 1,1 billones. Este descenso general también oculta el hecho de que **el G7, que reúne a los países más ricos del mundo, incrementó de manera sostenida sus subsidios, los cuales aumentaron año tras año entre 2020 y 2023 hasta alcanzar USD 282 160 millones en 2023.** Los subsidios al gas fósil registraron un aumento particularmente pronunciado y, a partir de 2023, pasaron a dominar la proporción de los subsidios a los combustibles fósiles del G7, lo que refleja la priorización del gas fósil como un supuesto «combustible de transición» de bajas emisiones, pese a sus impactos ambientales devastadores y a su contribución sustancial a las emisiones de gases de efecto invernadero.¹⁸²

Aun así, se registran ciertos avances, en particular en la disminución del financiamiento público internacional destinado a los combustibles fósiles. En la COP26 de 2021, los países y las instituciones de financiamiento público lanzaron la Asociación para el Programa de Transiciones hacia la Energía Limpia (CETP, según sus siglas en inglés), comprometiéndose a poner fin al financiamiento público internacional para los combustibles fósiles en 2022 y a priorizar el financiamiento público internacional destinado a energías limpias. De los 17 países de altos ingresos que firmaron la CETP, 10 ya han alineado plenamente sus políticas de financiamiento energético con ese compromiso, por ejemplo mediante el establecimiento de políticas de exclusión de combustibles fósiles para sus agencias de crédito a la exportación. El financiamiento internacional a los combustibles fósiles por parte de los miembros de la CETP cayó un 78% para 2024 en comparación con el promedio de 2019 a 2021, porcentaje que asciende al 81% si se excluye a EE. UU., que se retiró de la asociación en febrero de 2025.¹⁸³

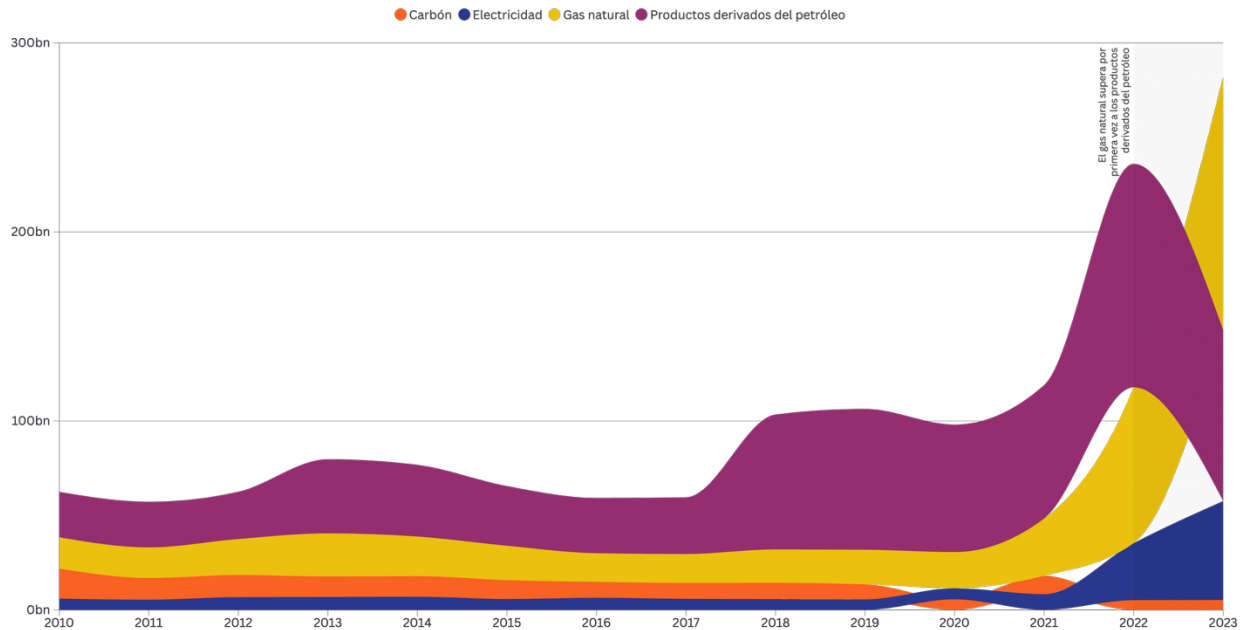
Hasta el momento, esta tendencia no se ha visto acompañada por un aumento proporcional en apoyo a las energías limpias. El respaldo financiero a proyectos de energía limpia aumentó en apenas USD 3 200 millones durante el mismo período, lo que implica que menos de una quinta parte de los recursos retirados de los combustibles fósiles se redirigió hacia energías limpias, y que la mayor parte de esos flujos se concentró en países de ingresos altos y de ingresos medios altos, considerados entornos de inversión más favorables. Además, muchos de los países que han reducido su apoyo internacional a los combustibles fósiles continúan otorgando importantes subsidios a nivel interno y aprobando nuevos proyectos de extracción y expansión de combustibles fósiles.¹⁸⁴

¹⁸² OECD & IISD (2025) [Fossil Fuel Subsidy Tracker](#). (Consultado el 10 de octubre de 2025)

¹⁸³ Natalie Jones, Indira Urazova, Claire O'Manique, Adam McGibbon and Kate DeAngelis (2025) [Holding Course, Missing Speed: Protecting progress on ending fossil fuel finance and unlocking clean energy support](#), International Institute for Sustainable Development, Oil Change International and Friends of the Earth U.S.

¹⁸⁴ Natalie Jones, Indira Urazova, Claire O'Manique, Adam McGibbon and Kate DeAngelis (2025) [Holding Course, Missing Speed: Protecting progress on ending fossil fuel finance and unlocking clean energy support](#), International Institute for Sustainable Development, Oil Change International and Friends of the Earth U.S.

Las subvenciones a los combustibles fósiles aumentan por tercer año consecutivo en los siete países más ricos del mundo



Nota: Millones de dólares para el año que finalizó el 30 de junio.

Fuente: OECD & IISD (2025) Fossil Fuel Subsidy Tracker. ([Consultado 10 October 2025](#))

Coaliciones de quienes no están dispuestos: asociaciones para una transición energética justa

Las Asociaciones para una Transición Energética Justa (JETP, por su sigla en inglés), que se pusieron en marcha en 2021, se presentaron como una solución «escalable» y «replicable» para financiar la transición hacia energías renovables en los países en desarrollo; sin embargo, en la práctica no hacen más que encarnar la idea de que el financiamiento climático es rentable siempre y cuando los Estados asuman la carga de la reducción del riesgo de la inversión privada.¹⁸⁵ Implementadas en Sudáfrica, Indonesia, Vietnam y Senegal, y con compromisos de financiamiento que superan los USD 45 mil millones, las JETP son plataformas multilaterales mediante las cuales los países desarrollados y los BMD supuestamente ofrecen financiamiento y asistencia técnica para apoyar la eliminación progresiva del carbón y la incorporación de energías renovables. Hasta el momento, las JETP han sido fundamentalmente orientadas a la rentabilidad y definidas por las prioridades de las partes donantes. **La mayor parte de los fondos comprometidos se canalizaron en forma de préstamos e inversiones privadas, en lugar de subvenciones, y muchos de ellos con tasas de interés superiores a los índices de crecimiento del PBI de los países receptores, lo que intensifica los riesgos de situación crítica de sobreendeudamiento.** Reflejando aún más su orientación hacia la rentabilidad, las JETP han tenido una tendencia a canalizar el financiamiento hacia proyectos de gran escala y comercialmente viables, en detrimento de las energías renovables

¹⁸⁵ Sean Sweeney (2024) [The Fad Is Dead: Why “Just Energy Transition Partnerships” Are Failing](#), New Labor Forum.

comunitarias o de los pueblos, excluyendo de hecho a las comunidades locales de la titularidad, la toma de decisiones y los beneficios materiales de la transición energética.¹⁸⁶

Las JETP también evidencian la fragilidad de depender de la buena voluntad de donantes del norte global y de financiadores privados. La JETP de Indonesia, por USD 20 000 millones, se presentó como «el mayor paquete de financiamiento para la transición energética del mundo hasta la fecha».¹⁸⁷ Sin embargo, Estados Unidos no desembolsó ningún fondo durante los primeros dos años de la asociación y finalmente se retiró en marzo de 2025, dejando en suspenso alrededor de USD 3 000 millones en apoyo comprometido para Indonesia y Vietnam.¹⁸⁸ Mientras tanto, el grupo de trabajo de la Alianza Financiera de Glasgow para las Cero Emisiones Netas (GFANZ, por sus siglas en inglés), encargada de movilizar al menos USD 10 000 millones en financiamiento privado para la JETP de Indonesia,¹⁸⁹ ha enfrentado su propia crisis de credibilidad. Cuatro de sus siete bancos miembros (Bank of America, Citi, HSBC y Macquarie) se retiraron de la Alianza Bancaria Net-Zero¹⁹⁰ (una iniciativa clave de la GFANZ antes de su disolución en septiembre de 2025),¹⁹¹ lo que genera serias dudas sobre su disposición a cumplir con el financiamiento prometido para la JETP.

Financiamiento especulativo para países con bosques: Fondo Bosques Tropicales para Siempre

Otra «solución» ampliamente celebrada para el clima y el ambiente ha sido el Fondo Bosques Tropicales para Siempre (TFFF, por sus siglas en inglés), un supuesto mecanismo innovador de financiamiento destinado a captar recursos públicos y privados para brindar financiamiento basado en resultados a países con bosques tropicales que logren reducir la deforestación, con el objetivo de canalizar fondos hacia la conservación y la restauración de los bosques.¹⁹² Presentado en la COP30 de Belém como una iniciativa impulsada por la Presidencia de la COP de Brasil, este mecanismo voluntario promovido por el gobierno brasileño «no [como] una donación, sino como una iniciativa que funciona bajo la lógica del mercado y moviliza recursos privados a partir de inversiones públicas».¹⁹³ Los países donantes solo se comprometieron a aportar USD 5 500 millones, de una meta de USD 25 000 millones del TFFF, cifra que no solo se encuentra por debajo de la meta, sino que además son algunos son compromisos sujetos a condicionalidades. A su vez evitaron comprometer financiamiento climático directo en el marco de las negociaciones de la COP30.¹⁹⁴

Las organizaciones de la sociedad civil se han mostrado mucho más escépticas frente al TFFF, tal como se expone en una carta abierta que lo denuncia por ser un mecanismo de arriba hacia abajo

¹⁸⁶ International Rivers and Vietnam Climate Defenders Coalition (2024) [The Missing “JUST” in Vietnam’s Just Energy Transition Partnership \(JETP\)](#); Aljoscha Karg, Joyeeta Gupta and Yang Chen (2025) [Just Energy Transition Partnerships: An inclusive climate finance approach?](#), Energy Research & Social Science.

¹⁸⁷ Just Energy Transition Partnership Indonesia (2023) [Comprehensive Investment and Policy Plan 2023](#).

¹⁸⁸ Energy Academy Indonesia (2025) [Hashim: JETP Is a Failed Project, No US Funds Have Arrived](#); Tim Cocks, Francesco Guarascio and Fransiska Nangoy (2025) [Exclusive: US withdraws from plan to help major global polluters move from coal](#), Reuters.

¹⁸⁹ Just Energy Transition Partnership Indonesia (2023) [Comprehensive Investment and Policy Plan 2023](#).

¹⁹⁰ Damien Gayle (2025) [Six big US banks quit net zero alliance before Trump inauguration](#), The Guardian; Simon Jessop and Virginia Furness (2025) [HSBC joins US banks in quitting climate coalition](#), Reuters.

¹⁹¹ Simon Jessop and Virginia Furness (2025) [Net-Zero Banking Alliance folds after mass exodus by members](#), Reuters.

¹⁹² Brazil Federal Government (2025) [Tropical Forest Forever Facility \(TFFF\) - Concept Note 3.0](#).

¹⁹³ COP30 Brazil (2025) [Tropical Forests Forever Facility \(TFFF\) proposes innovative financing model for conservation](#).

¹⁹⁴ COP30 Brazil (2025) [Over USD 5.5 billion Announced for Tropical Forest Forever Facility as 53 Countries Endorse the Historic TFFF Launch Declaration](#).

que prioriza la inversión mediante la financiarización de los bosques.¹⁹⁵ De hecho, el TFFF no ofrece ninguna garantía real de financiamiento para los países con bosques tropicales ni para los pueblos originarios, dado que el mecanismo funciona como financiamiento combinado y termina canalizando inversiones hacia los mercados de bonos de los países en desarrollo.¹⁹⁶ Según la nota conceptual del TFFF, las decisiones de inversión «se tomarán exclusivamente con el objetivo de optimizar rentabilidad sujeta a los riesgos y mantener un perfil financiero sólido».¹⁹⁷ Si bien el fondo se compromete a evitar inversiones directas en deforestación o en grandes contaminadores climáticos como el carbón, la turba, el petróleo y el gas, no excluye proyectos «verdes» de alto impacto, como represas hidroeléctricas o la extracción de minerales críticos, que igualmente pueden provocar graves daños ecológicos y sociales. Tras la inyección inicial del 20% de capital público, se espera, aunque sin garantías, que el 80% restante de los fondos del TFFF provenga de inversores institucionales, incluidos grandes fondos de Wall Street como BlackRock y PIMCO, lo que en la práctica coloca la rentabilidad de estos actores por encima de un respaldo financiero sustantivo para los países de bosques tropicales. Una vez que estos inversores y los patrocinadores iniciales hayan recibido sus pagos, no queda claro qué recursos estarán disponibles para los países con bosques tropicales.¹⁹⁸

Los mercados voluntarios de carbono se han reactivado, con el respaldo de la ONU

A pesar de la abrumadora evidencia de que las compensaciones de carbono no han logrado reducciones reales y adicionales de emisiones¹⁹⁹, y al hecho de que, efectivamente, no se consideran financiamiento climático, los mercados de carbono están experimentando un resurgimiento. **Tras una caída temporal del valor de las transacciones entre 2021 y 2023, impulsada en gran medida por preocupaciones en torno a la integridad, el valor del mercado voluntario de carbono casi se duplicó entre 2023 y 2024, aunque se mantuvo por debajo de los niveles máximos alcanzados en 2021.**²⁰⁰ Es probable que este nuevo dinamismo se consolide con la puesta en funcionamiento del Artículo 6 del Acuerdo de París, que establece mecanismos de mercado para que los países comercien créditos de carbono, incluido el Artículo 6.2, que habilita el intercambio de reducciones de emisiones entre países, y el Artículo 6.4, que crea un mercado mundial de carbono bajo supervisión de la ONU.²⁰¹

Sin embargo, los problemas de integridad persisten. Un análisis de Carbon Market Watch concluye que solo uno de cada 26 de los créditos de carbono iniciales previstos en el marco del Artículo 6.4 probablemente represente una reducción real de las emisiones.²⁰² Casi todos los países desarrollados que presentaron planes climáticos nacionales ante la CMNUCC en 2025 afirman que recurrirán a los mercados de carbono en el marco del Artículo 6 para cumplir sus objetivos de

¹⁹⁵ Global Forest Coalition (2025) [NO to TFFF. YES to Forest Rights: Statement from Civil Society Organizations on the Launch of the Tropical Forests Forever Fund \(TFFF\)](#).

¹⁹⁶ COP30 Brazil (2025) [Tropical Forests Forever Facility \(TFFF\) proposes innovative financing model for conservation](#); Larry Lohmann (2025) [Spoils of a Continuing Colonialism: The Tropical Forest Forever Facility](#). The Corner House.

¹⁹⁷ Brazil Federal Government (2025) [Tropical Forest Forever Facility \(TFFF\) - Concept Note 3.0](#).

¹⁹⁸ COP30 Brazil (2025) [Tropical Forests Forever Facility \(TFFF\) proposes innovative financing model for conservation](#); Larry Lohmann (2025) [Spoils of a Continuing Colonialism: The Tropical Forest Forever Facility](#). The Corner House.

¹⁹⁹ Joseph Romm, Stephen Lezak and Amna Alshamsi (2025) [Are Carbon Offsets Fixable?](#), Annual Review of Environment and Resources.

²⁰⁰ UNCTAD (2025) [2025 World Investment Report: International investment in the digital economy](#).

²⁰¹ UNFCCC (n.d.) [Article 6 of the Paris Agreement](#).

²⁰² Isa Mulder and Benja Faecks (2025) [First wave of Article 6 carbon credits misfire spectacularly](#), Carbon Market Watch.

mitigación climática, lo que consolida la dependencia de un mecanismo diseñado para permitir que los sectores más ricos sigan contaminando.²⁰³

ESPACIOS LOCALES DE LUCHA



Los pueblos indígenas Ka'apor protestan contra los comerciantes de carbono en su territorio. Su pancarta reza: «¡Wildlife Works fuera del territorio Ka'apor! ¡El mercado del carbono es una falsa solución medioambiental!» (TUXA TA PAME)

La suspensión de un proyecto de mercado de carbono en Brasil es un triunfo para la soberanía de los pueblos originarios

En junio de 2025, la justicia federal de Brasil suspendió un proyecto de compensación de carbono previsto para el Territorio Indígena Ka'apor, en Maranhão, al concluir que se había impulsado sin contar con el consentimiento libre, previo e informado (CLPI) de los Pueblos Indígenas Ka'apor. La demanda fue presentada por el Consejo Tuxa Ta Pame del Pueblo Ka'apor, que sostuvo que el proyecto de compensación por conservación forestal se estaba implementando sin consulta ni consentimiento, en violación tanto de la legislación brasileña como de los marcos internacionales de derechos de los pueblos originarios.²⁰⁴

Este fallo da cuenta del crecimiento generalizado de la litigación en materia de cambio climático, una tendencia que previsiblemente cobrará mayor fuerza a partir de la histórica opinión consultiva emitida en julio de 2025 por la Corte Internacional de Justicia (CIJ) sobre las obligaciones de los Estados frente al cambio climático.²⁰⁵ Más concretamente, el caso en Brasil constituye un logro significativo para la soberanía de los pueblos originarios y la justicia ambiental a nivel nacional. Sienta un precedente en materia de justicia climática al reafirmar que los pueblos originarios pueden recurrir a mecanismos legales para frenar proyectos de

²⁰³ Climate Action Network International (2025) [NDCs 3.0: Missing the Mark on Ambition and Equity](#).

²⁰⁴ Aintzane Márquez and Joanna Cabello (2025) [A major legal win for the Ka'apor People in Brazil against the carbon offset industry](#), SOMO.

²⁰⁵ Joana Setzer and Catherine Higham (2025) [Global trends in climate change litigation: 2025 snapshot](#), LSE Grantham Research Institute on Climate Change & the Environment and Sabin Center for Climate Change Law; Lukas Schaugg, Natalie Jones and Jeffrey Qi (2025) [Historic International Court of Justice Opinion Confirms States' Climate Obligations](#), IISD.

compensación de carbono y REDD+ antes de su implementación, en particular para impugnar la expansión de esquemas de compensación injustos que amenazan los derechos territoriales y permiten que actores contaminantes encubran sus actividades con discursos de lavado verde.

CAPTURA CORPORATIVA

Las grandes empresas tecnológicas mantienen desde hace tiempo una relación compleja con el escrutinio regulatorio: pese a los múltiples desafíos legales, la implementación efectiva de la regulación no ha sido capaz de frenar su poder monopólico. Las consecuencias de su impunidad son hoy aún mayores y, si bien muchas de las expresiones más flagrantes de la influencia política de las grandes tecnológicas se están desarrollando en EE. UU., sus implicancias son globales. En un contexto de reconfiguración geopolítica y de competencia del norte global con China por el dominio tecnológico, las grandes empresas tecnológicas radicadas mayormente en EE. UU. se insertan cada vez más en el complejo militar industrial, lo que profundiza la militarización de la vida cívica a escala mundial y refuerza los vínculos entre la infraestructura tecnológica y la acumulación capitalista digital militarizada. Esta consolidación profundiza aún más la sujeción a la vigilancia y a la violencia estatal que padecen las mujeres y otros grupos que se encuentran en la primera línea de la resistencia. En su carrera por dominar la inteligencia artificial, las grandes empresas tecnológicas también compiten por construir centros de datos de alto consumo energético que no solo devoran recursos escasos como el agua y la tierra, sino que además encarecen los servicios públicos para las comunidades que los albergan, otro ejemplo más de cómo las personas terminan subsidiando los excesos y las ganancias de quienes concentran la riqueza.²⁰⁶

***Nota:** El alcance de este capítulo se limita a las grandes empresas tecnológicas. No obstante, reconocemos que, en distintos sectores, incluidos los combustibles fósiles, otras industrias extractivas, las finanzas, el agronegocio y la fabricación de armas, las grandes corporaciones concentran un poder excesivo sobre las decisiones públicas y avanzan cada vez más en la captura de funciones públicas. Véase la edición 2023 del Informe de Tendencias para un análisis más exhaustivo de la captura corporativa, incluida la captura corporativa ejercida por las empresas de combustibles fósiles.*

El sector rico se hace más rico en un contexto de desigualdad creciente

La riqueza del sector rico y de las corporaciones crece a un ritmo sin precedentes, lo que alimentado la captura corporativa. **Durante el 2024, el sector multimillonario acumuló aproximadamente USD 2 billones, una cifra tres veces superior a la de 2023. Un análisis de Oxfam muestra que la mayor parte de esta riqueza no se genera, sino que se apropia: alrededor del 60% proviene de herencias, poder monopólico o vínculos de connivencia.**²⁰⁷ Los beneficios fiscales constituyen

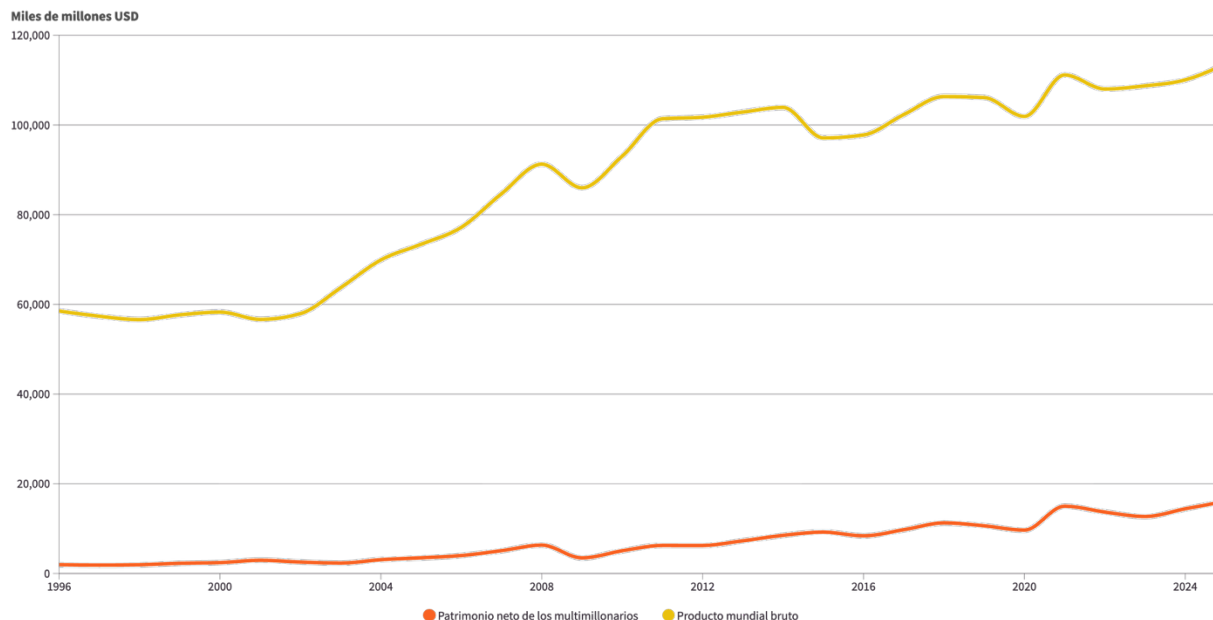
²⁰⁶ Sasha Luccioni and Yacine Jernite (2025) [How Your Utility Bills Are Subsidizing Power-Hungry AI](#), Tech Policy Press.

²⁰⁷ Anjela Taneja, Anthony Kamande, Chandreyi Guharay Gomez, Dana Abed, Max Lawson and Neelanjana Mukhia (2025) [Takers not Makers: The unjust poverty and unearned wealth of colonialism](#), Oxfam.

otra fuente importante de acumulación de riqueza no ganada. Durante el 2024, casi el 10% de las empresas que están en la lista del S&P 500, entre ellas Tesla, 3M y Airbnb, no pagaron ningún impuesto a las ganancias en Estados Unidos.²⁰⁸ Por lo que propietarios multimillonarios como Elon Musk, de Tesla, pueden eludir los impuestos sobre sus ingresos personales y postergarlo hasta que elijan percibirlos como parte de las ganancias de su capital exorbitante.²⁰⁹

La riqueza de los multimillonarios y las empresas está creciendo a un ritmo sin precedentes.

En 2024, los multimillonarios acumularon aproximadamente 2 billones de dólares, tres veces la cantidad registrada en 2023. Eso supone casi el 15 % de todo el dinero del mundo.



Nota: El patrimonio neto de los multimillonarios se expresa en miles de millones de dólares estadounidenses constantes, indexados a 2017 = 100. El producto mundial bruto (PMB) se expresa en miles de millones de dólares estadounidenses constantes, indexados a 2015 = 100.

Fuente: arrepim (2025)

Esta acumulación de riqueza se produce a costa de una desigualdad cada vez mayor. **En 2025, el 0,001% más rico de la población controlaba más del triple de la riqueza total de toda la mitad más pobre de la población mundial.**²¹⁰ Unas 3 600 millones de personas continúan viviendo en la pobreza, una cifra prácticamente inalterada desde 1990, mientras que muchas más viven en condiciones de precariedad, marcadas por la crisis del costo de vida, la falta de acceso a viviendas asequibles, la intensificación de la emergencia climática y la subinversión en los servicios públicos.²¹¹ No es casualidad que todo esto ocurra en paralelo con la expansión militarista y el acaparamiento de riqueza corporativa e individual. Las mismas fuerzas que subremuneran el trabajo, expolian la

²⁰⁸ Mark Krantz (2025) [Nearly 10% Of S&P 500 Companies Paid No Tax — Including Tesla](#), Investor's Business Daily.

²⁰⁹ Amy Hanauer (2025) [It's Tax Day. You've Paid Your Share, but the Billionaires Haven't](#), Institute on Taxation and Economic Policy.

²¹⁰ World Inequality Lab (2025) [World Inequality Report 2026](#).

²¹¹ Anjela Taneja, Anthony Kamande, Chandreyi Guharay Gomez, Dana Abed, Max Lawson, and Neelanjana Mukhia (2025) [Takers not Makers: The unjust poverty and unearned wealth of colonialism](#), Oxfam.

tierra, el agua y otros bienes comunes, y socavan el multilateralismo operan con el objetivo de maximizar las ganancias, incluso a expensas del bienestar social y ambiental.



Foto de Annabelle Avril, WECF

La toma del poder político por parte de la oligarquía de las grandes tecnológicas y el negocio de la guerra

Las ocho personas más ricas del mundo son fundadoras o directoras de grandes empresas tecnológicas. La lista incluye a Elon Musk, a Larry Ellison, cofundador de Oracle, a Mark Zuckerberg, a Jeff Bezos, a Larry Page y Sergey Brin, cofundadores de Google, al director ejecutivo de Nvidia, Jensen Huang, y al exdirector ejecutivo de Microsoft, Steve Ballmer. Todas estas personas concentran patrimonios personales por encima de USD 150 000 millones, y en el caso de Musk incluso supera los USD 400 000 millones.²¹² **No se trata de riqueza obtenida mediante la innovación, sino de riqueza apropiada a través de la elusión fiscal y la supresión sistemática de los sindicatos, entre otros mecanismos de despojo de las personas y de los bienes comunes ecológicos.** Un análisis determinó que las «Silicon Six» (Amazon, Meta, Alphabet, Netflix, Apple y Microsoft) eludieron entre todas casi USD 278 000 millones en impuestos corporativos en EE. UU. durante la última década.²¹³ A su vez, Amazon se destaca como la mayor empresa en EE. UU. en gasto destinado a prácticas antisindicales, con un gasto de USD 12,7 millones únicamente en 2024 para bloquear la organización del sector trabajador.²¹⁴

²¹² Forbes (2025) [Forbes Real Time Billionaires List](#). (Consultado el 17 de agosto de 2025)

²¹³ Fair Tax Foundation (2025) [The Silicon Six and their enduring global tax gap](#).

²¹⁴ Dave Jamieson (2025) [Amazon Spent Nearly \\$13 Million On Anti-Union Consultants Last Year](#), HuffPost; U.S. Department of Labor (2025) [LM-10 Employer Report \(Amazon\)](#).



Los multimillonarios de las grandes tecnológicas, entre ellos Mark Zuckerberg, Jeff Bezos y Elon Musk, en la toma de posesión de Trump, en enero de 2025. (Saul Loeb, AFP)

En el acto de asunción de Trump en 2025, Musk, Bezos y Zuckerberg estuvieron sentados por delante de personas nominadas al gabinete, lo que demostró cómo esa riqueza se tradujo directamente en capital político.²¹⁵ Durante las elecciones presidenciales de 2024 en EE.UU., las empresas tecnológicas destinaron USD 1,2 billones al financiamiento de campañas, de los cuales dos tercios respaldaron al Partido Republicano, con Musk aportando por sí solo más de la mitad.²¹⁶ Una vez que Trump asumió el cargo, Musk tuvo vía libre para crear un Departamento de Eficiencia Gubernamental (DOGE, según su sigla en inglés), lo que le otorgó un acceso sin precedentes a datos y sistemas federales y permitió que DOGE impulsara despidos masivos, desmantelara organismos públicos y eliminara regulaciones federales.²¹⁷ En un plazo de seis meses, la administración Trump dejó sin efecto o paralizó acciones de cumplimiento de la ley contra 165 corporaciones, de las cuales cerca de una cuarta parte correspondía a empresas tecnológicas.²¹⁸

La falta de supervisión regulatoria permitió que las grandes empresas tecnológicas crecieran a un ritmo vertiginoso. Desde 2019 hasta 2025, las cinco principales empresas tecnológicas (Alphabet, Amazon, Apple, Meta y Microsoft) compraron como mínimo 191 empresas. Las autoridades competentes impidieron únicamente dos operaciones de fusión, y la Comisión Europea examinó apenas el 4%, dado que la mayoría de las adquisiciones no se reportaron. Esto ilustra cómo las políticas de competencia operan a nivel de procedimientos y no de fondo, lo que permite que el poder monopólico se consolide mediante adquisiciones rutinarias sin un escrutinio suficiente. En marzo de 2025, la compra por USD 32 000 millones de la empresa israelí de ciberseguridad Wiz por parte de Google marcó su mayor adquisición hasta la fecha, integrando de manera directa a las grandes empresas tecnológicas en el sector de defensa.²¹⁹

²¹⁵ Edward Helmore (2025) [Trump inauguration: Zuckerberg, Bezos and Musk seated in front of cabinet picks](#), The Guardian.

²¹⁶ Rick Claypool (2025) [Deleting Tech Enforcement: Trump 2.0 Is Dropping Lawsuits and Investigations Against the \\$1 Billion-Spending Technology Sector](#), Public Citizen.

²¹⁷ Elizabeth Beavers and Mike Tanglis (2025) [Duplicitous Oligarch Grifting Endlessly: Elon Musk has a conflict of interest at more than 70 percent of agencies targeted by DOGE](#), Public Citizen.

²¹⁸ Rick Claypool (2025) [Deleting Tech Enforcement: Trump 2.0 Is Dropping Lawsuits and Investigations Against the \\$1 Billion-Spending Technology Sector](#), Public Citizen.

²¹⁹ Margarida Silva, Jasper van Teeffelen, and Çağrı Çavuş (2025) [Big Tech acquires a new company every 11 days](#), SOMO.

La expansión de las grandes empresas tecnológicas hacia el ámbito de la defensa constituye una tendencia relativamente nueva, que ha venido a sustituir ciclos previos de auge, como el de las criptomonedas. A junio de 2025, directivos de Palantir, Meta y OpenAI habían recibido cargos formales en el Cuerpo Ejecutivo de Innovación del Ejército de EE. UU., con el objetivo explícito de incentivar a las grandes empresas tecnológicas a volver las operaciones militares de EE. UU. para que sean «más eficientes, más inteligentes y más letales».²²⁰ **En 2025 se levantaron todas las prohibiciones sobre los usos militares de la IA que en su momento Google, Meta y OpenAI las defendieron.** Actualmente, OpenAI colabora con Anduril en sistemas antidrones, Meta despliega programas de entrenamiento de combate en realidad virtual para personal militar, y Google justifica la investigación y el desarrollo de armamento como necesarios para la «competencia democrática».²²¹ El capital de riesgo destinado al sector de defensa aumentó en un tercio en 2024, y alcanzó los USD 31 000 millones.²²² Plataformas impulsadas por datos como Palantir han desplazado a los fabricantes históricos de armas, lo que evidencia que hoy el control de los datos prevalece por sobre el militarismo basado en equipamiento físico.²²³

Las grandes empresas tecnológicas lucran con el genocidio y el apartheid de Israel en Palestina, pero los esfuerzos por enfrentarlas están dando resultados.

El genocidio israelí en Palestina ha desempeñado un papel importante en la adopción del complejo militar-industrial por parte de las grandes empresas tecnológicas. Según se detalla en el informe del Relator Especial de la ONU sobre la economía del genocidio, la «ocupación perpetua» de Palestina ofrece un laboratorio de demanda permanente, que permite a las grandes empresas tecnológicas y a la industria armamentística ensayar y utilizar armas sin control ni responsabilidad alguna, para luego comercializarlas a nivel global como «probadas en el terreno» o «testeadas en combate».²²⁴

Las guerras lideradas y facilitadas por Estados del norte global están alimentando la demanda de drones, tecnologías de vigilancia con IA, sistemas de reconocimiento facial y plataformas automatizadas para el campo de batalla, lo que incrementa la rentabilidad de los contratos militares.²²⁵

Sin embargo, la presión pública todavía puede obligar a las empresas a cambiar de rumbo, especialmente cuando el daño reputacional impacta de manera clara en su rentabilidad. En agosto de 2025, The Guardian publicó un artículo de investigación que reveló cómo Microsoft colaboraba con la Unidad 8200, una unidad israelí de inteligencia militar de élite, para el almacenamiento masivo de datos obtenidos de la vigilancia de civiles palestinos, incluso con fines de planificación de ataques aéreos en Gaza. Tan solo un mes después, Microsoft puso fin al acceso de la Unidad 8200 a Azure, convirtiéndose en el primer caso conocido de una empresa tecnológica de EE. UU. que revocó el acceso de Israel a sus servicios.²²⁶

²²⁰ U.S. Army (2025) [Army Launches Detachment 201: Executive Innovation Corps to Drive Tech Transformation](#).

²²¹ Sheera Frenkel (2025) [The Militarization of Silicon Valley](#), The New York Times.

²²² McKinsey & Company (2025) [Creating a modernized defense technology frontier](#).

²²³ Sheera Frenkel (2025) [The Militarization of Silicon Valley](#), The New York Times.

²²⁴ Special Rapporteur on the situation of human rights in the Palestinian territories occupied since 1967 (2025) [A/HRC/59/23: From economy of occupation to economy of genocide](#).

²²⁵ Sheera Frenkel (2025) [The Militarization of Silicon Valley](#), The New York Times.

²²⁶ Harry Davies & Yuval Abraham (2025) [Microsoft blocks Israel's use of its technology in mass surveillance of Palestinians](#), The Guardian.



Activistas del Movimiento Socioambiental Comunitario por el Agua y el Territorio (MOSACAT) protestan contra la instalación de un nuevo centro de datos de Google en Cerrillos, en las afueras de Santiago de Chile (MOSACAT)

Comunidades de América Latina resisten la expansión de centros de datos con alto consumo de agua

El aumento de la demanda de IA ha convertido a los centros de datos en nuevas fronteras del extractivismo en el sur global. El agua, la electricidad y la tierra se redirigen cada vez más para abastecer y refrigerar centros de datos, con frecuencia ubicados en áreas periurbanas y rurales donde las comunidades carecen de marcos de protección legales o de incidencia política. Sin embargo, la resistencia social avanza mediante litigios y articulación de coaliciones, forzando a las empresas tecnológicas a asumir cambios de diseño costosos y evaluaciones de riesgo climático.

En Santiago, la capital de Chile, residentes, autoridades locales y defensores ambientales cuestionaron la propuesta de Google de construir un centro de datos por USD 200 millones, debido a la extracción prevista de un acuífero local en medio de una sequía que ya lleva una década. En febrero de 2024, un tribunal ambiental local anuló parcialmente la aprobación del proyecto otorgada en 2020 y exigió a Google revisar su solicitud para incorporar una evaluación de los impactos climáticos. Para septiembre de 2024, Google afirmó que reiniciaría el proceso desde cero, presentando nuevamente la solicitud con un diseño refrigerado por aire en reemplazo del plan original de refrigeración por agua.²²⁷

Una dinámica comparable se dio en Uruguay. En medio de la peor sequía del país en casi 75 años, en 2023 las comunidades se movilizaron contra un proyecto de Google que preveía consumir hasta 7,6 millones de litros diarios de agua potable del sistema público, luego de que la empresa adquiriera 30 hectáreas en 2021 en la zona franca Parque de las Ciencias. **Las personas que impulsaron la denuncia señalaron la contradicción de que el agua corriente**

²²⁷ Tribunal Ambiental Santiago Chile (2024) [Anuló parcialmente su aprobación: Tribunal ordena incorporar efectos del cambio climático en la evaluación ambiental del proyecto "Cerrillos Data Center"](#); Reuters (2024) [Google takes Chile data center plans back to square one on environmental concerns](#).

en los hogares resultara no apta para el consumo en un país donde más del 80% del uso hídrico nacional se destina a actividades industriales en detrimento del derecho constitucional al agua y en beneficio de las ganancias. En respuesta al rechazo público, el proyecto fue reformulado: se abandonó la refrigeración por agua, se adoptó un sistema de refrigeración por aire y se redujo la escala general de la construcción.²²⁸

CONCLUSIÓN

A menudo hablamos de un sistema roto, pero como muchas personas dentro del movimiento han señalado, estos sistemas de poder, arraigados en espacios multilaterales, en la arquitectura financiera internacional, en los regímenes comerciales y en otros ámbitos, simplemente están funcionando tal como fueron diseñados para sostener dinámicas de poder imperialistas. El 2025 marcó un punto de inflexión al revelar la crisis de avaricia que se encuentra en el núcleo de estos sistemas.

De cara a 2026, vamos a examinar los avances y a aprovechar las oportunidades que surgen a partir de los siguientes puntos de entrada para la incidencia de la sociedad civil feminista:

- La **Primera Conferencia Internacional para la Eliminación Progresiva de los Combustibles Fósiles**, coorganizada por los gobiernos de Colombia y Países Bajos en abril de 2026.
- La labor sostenida del **Grupo de Expertos de Alto Nivel del Secretario General de la ONU sobre Más Allá del PBI** para desarrollar y estandarizar nuevas medidas de bienestar que reemplacen al PBI.
- El progreso de la **plataforma de países prestatarios que resultó de Sevilla** y la **Agencia Africana de Calificación Crediticia** para fortalecer la voz colectiva de los países que enfrentan cargas de deuda injustas.
- La creciente **cooperación comercial Sur-Sur** como vía para desafiar décadas de asimetrías comerciales Norte-Sur y promover la soberanía económica en el sur global.
- Las negociaciones en curso en el marco de la **Convención Fiscal de la ONU** a lo largo de 2026, de cara a la presentación del texto final y los protocolos en 2027

²²⁸ Grace Livingstone (2023) [‘It’s pillage’: thirsty Uruguayans decry Google’s plan to exploit water supply](#), The Guardian; Niva Yadav (2024) [Google’s Uruguay data center approved after reformulation](#), Data Center Dynamics.

- El trabajo para implementar el **Mecanismo de Transición Justa** acordado en la COP30, como así también el programa de trabajo del **Artículo 9 sobre financiamiento climático y el Fondo de respuesta ante pérdidas y daños**.

Esta lista no es exhaustiva, en particular porque reconocemos que gran parte de los avances no ocurren en los espacios de negociación climática y de desarrollo ni en los debates tecnocráticos, sino en los movimientos populares los que efectivamente realizan el trabajo difícil, y a menudo invisible, de impulsar la justicia económica y ecológica.

Como feministas, seguimos encontrando fortaleza en nuestra lucha colectiva por los cuidados y la liberación. Sabemos que contamos con la claridad moral y las propuestas de justicia radicales necesarias para construir el mundo que buscamos y que sabemos que es posible. Y en un contexto de colapso ecológico, profundización de las desigualdades e imperialismo abierto, nos mantenemos firmes en esa visión y afirmamos que es el único camino hacia adelante.